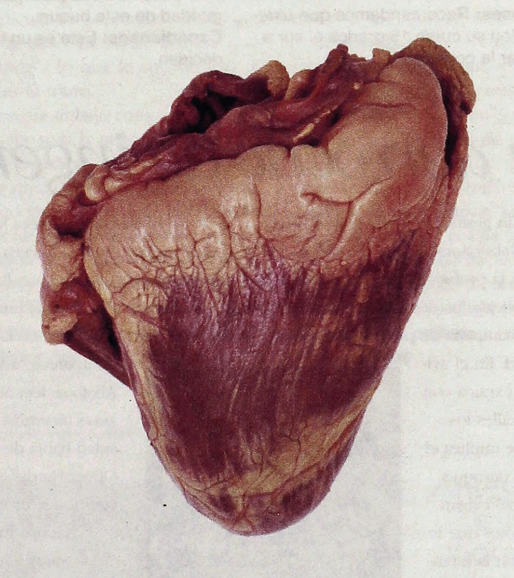
AÑO 3 • Nº 153 • 18 DE JULIO DE 1999
RADAR

José Pablo Feinmann contra el Dogma 95
La última Gran Novela Americana

David Hockney anuncia el nuevo cubismo
La misteriosa vida de Jane Austen

Cuando un monstruo ama a una mujer



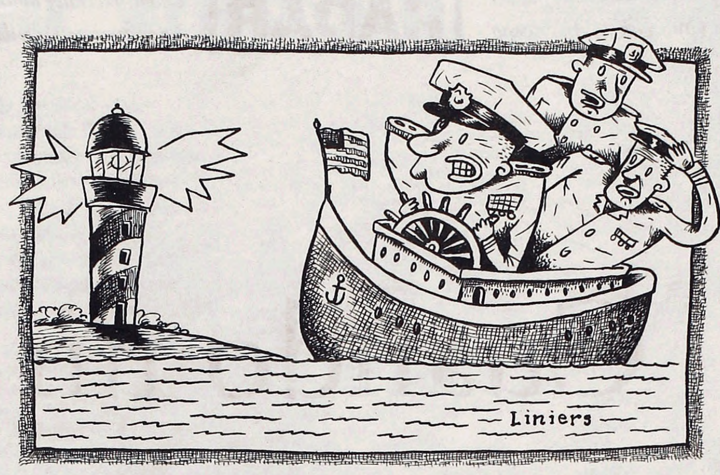
Después de once años, el doctor Lecter vuelve en Hannibal, *la nueva novela de Thomas Harris, en la que enamora a la agente Clarice Starling.*

Un fragmento de la novela, una entrevista al cazador de asesinos seriales más efectivo del mundo y una polémica sobre el libro.

Valedecir

LA REINA ESTÁ FUMADA, VIVA LA REINA

La Sociedad Británica de Farmacología anunció que el crimen vinculado a los efectos de la marihuana es un estigma social que demora investigaciones científicas beneficiosas para miles de personas. Según expusieron en su última reunión anual celebrada en Nottingham, el cuerpo humano produce naturalmente drogas emparentadas con la cannabis, que actúan directamente sobre el sistema nervioso central y el sistema inmunológico. Aparentemente, la planta de cannabis en el organismo actúa de manera similar. Por eso, los médicos ingleses consideran vergonzoso no gozar de los beneficios que tienen sus pares en Estados Unidos. En algunos estados norteamericanos es legal recetar marihuana para evitar las náuseas después de la quimioterapia, restaurar el apetito y frenar la pérdida de peso de los pacientes con HIV, anestesiar a los que sufren de heridas en la espina dorsal e incluso para detener el avance del glaucoma. Los ingleses argumentaron que, para conocer con profundidad los efectos beneficiosos de la marihuana en pacientes con presión alta y enfermedades cardiovasculares, se necesitarán experimentos con voluntarios. Para eso, será necesario la legalización de una droga que, según los médicos ingleses, ya es consumida ilegalmente y en cantidades importantes por los pacientes británicos. El argumento más sólido (y el as en la manga de la reunión) fue revelar que, durante el siglo pasado, la reina Victoria fumó marihuana como un escuerzo durante y después de sus embarazos. La reina murió en 1900 y, en este siglo, en Gran Bretaña se prohibió la cannabis. Y, por una vez, no pudo ser eso de a rey muerto, rey puesto.



Yanquis go home

Después de cuatro años de estricto secreto, logró filtrarse la transcripción de una conversación radial mantenida en octubre de 1995 entre un buque de la armada norteamericana y las autoridades canadienses en el extremo norte del continente. De manera exclusiva, *Radar* brinda a sus lectores un esclarecedor diálogo que revela un poco más sobre el delicado estado de la seguridad mundial.

Norteamericanos: Por favor, cambien su curso 15 grados al norte a fin de evitar colisión.

Canadienses: Recomendamos que *ustedes* cambien su curso 15 grados al sur a fin de evitar la colisión.

Norteamericanos: Les habla el capitán de un buque de la Armada de los Estados Unidos. Repito: cambien su curso.

Canadienses: No, repetimos: ustedes deben cambiar su curso.

Norteamericanos: Éste es el portaaviones "Abraham Lincoln", el segundo buque en tamaño de la flota de los Estados Unidos en el Atlántico. Nos acompañan tres destructores, tres cruceros y numerosos buques de apoyo. Demando que *ustedes* cambien su curso 15 grados al norte, o tomaremos medidas para garantizar la seguridad de este buque.

Canadienses: Éste es un faro. Ustedes deciden.

Un derroche de ingenio

En un gesto de infinita generosidad, el laboratorio Roche decidió sacrificar la promoción de sus productos en las publicidades de la firma para dar lugar a una campaña de prevención contra la obesidad. En el aviso, Roche explica con lujo de detalles los riesgos que implica el sobrepeso (aunque hacia el final caigan en exabruptos que interfieren con la intención puramente científica de la campaña, al afirmar "No te olvides, con tu peso ideal, hasta lo estético puede mejorar tu vida"). Pero las mejores intenciones sucumben cuando se ve la foto que acompaña el aviso, una imagen de Laurel y Hardy retocada, en la que El Gordo aparece "adelgazado". Abajo se lee: *Ser gordo ya no es divertido.* ¿Qué necesidad había de meterse con Oliver Hardy? Si es por cuestiones de salud, ser gordo nunca fue divertido. Y, si vamos a hablar de humor, el Gordo Casero es mucho más divertido que la Flaca Escopeta.

Para atrapar al ratón



Si parecía que en la autopista informática se podía avanzar hasta el hartazgo y el único límite era el entumecimiento del dedo índice sobre el mouse, error: de llegar hasta la terminal óptica de la ciudad de St. John's (ubicada en la isla canadiense de Terranova), el cibernauta sólo podrá salir marcha atrás. Explicación: los nodos que conectan las fibras ópticas de toda América entre sí y con el resto del mundo, tienen más de una conexión de salida. Todos menos el de Terranova (*opaldata.com*), una especie de Nodo del Fin del Mundo virtual, desde el que es imposible seguir avanzando. Mirá vos, hasta el fin del mundo queda en el Norte.

YO me pregunto

¿Por qué Palermo se baja los pantalones cuando hace un gol, y cuando pifia se los sube?

Porque si se los hubiera bajado después de errar el tercer penal, lo iban a sodomizar con el banderín del corner.
Pol Paulino, el sodomizador del Oeste

Porque todo lo que baja, sube.
Una señora de Palermo

Porque la Selección Argentina necesita tiradores.
Juan, de Ecuador al 1200

Qué raro que pifie, con el ojo que tiene...
El Oriental, del C.O.D.O.

Para no mostrar que se había olvidado de poner huevos.
Calderón, de Adorno

Para que no derramen los huevos rotos.
Locas, de San Martín

Así empecé yo a usar los pantalones a la altura del pecho.
Palermo Viejo

No hace falta bajárselos o subírselos para pifiar.
Ayala por e-mail

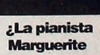
Porque aprendió que para hacer siempre hay que bajarse los pantalones.
Rosita, la maestra jardinera

Que haga lo que quiera, pero que me empiece a pagar las cuotas del televisor.
Cliente de Frávega

Para el próximo número: ¿Por qué nos "pegamos" una ducha?

SEPARADOS AL NACER





¿La pianista Marguerite Petrucciani?



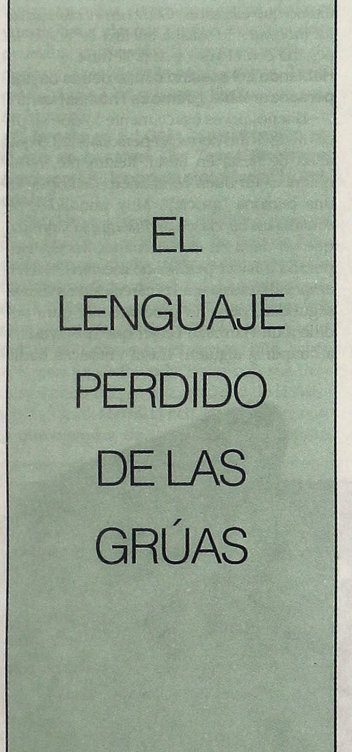
¿El escritor Michel Duras?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:

FAX: 4-334-2330

e-mail: lectores@pagina12.com.ar



EL LENGUAJE PERDIDO DE LAS GRÚAS

Por PABLO TRAPERO Lo que más me sorprendió luego del estreno de *Mundo Grúa* fue que, por suerte, la película comenzó a circular por ámbitos ajenos al cinematográfico. Me gusta que la película no se limite a ser un ejercicio apreciado por gente cercana al cine.

Cuando empecé este proyecto, tenía en claro que quería hacer una buena película (de más está decir que nadie planea hacer algo malo adrede). Sabía eso y que quería una película que por momentos se confundiera con una cámara oculta. Para eso, necesitaba que el motor de *Mundo Grúa* fuera un hecho cotidiano en la vida de una persona cualquiera. En este caso, elegí a un desocupado que busca desesperadamente trabajo. Y me propuse seguirlo. Por eso, así como existen las películas de acción, el policial, el western, etcétera, ésta es "una película de personaje". Todo gira alrededor de Rulo. La trama siempre queda supeditada a lo que le sucede a él. El personaje es la trama.

Rulo consigue trabajo como operador de grúas. Durante toda la película, algunos parecían estar esperando que la cámara dejara a Rulo y que, de pronto, hubiera un accidente, algo grande. Pero no hay grandes acontecimientos en *Mundo Grúa*. Distraerían la atención de lo que está ocurriendo. Quizá por eso a la salida del cine más de uno me dijo: "Gracias por no hacer que una pala le rompiera la cabeza a un obrero". Y eso es lo mejor que me podían decir. Ése era el clima que quería crear: la tensión que genera algo que está a punto de estrellarse y, sin embargo, sigue cayendo pero nunca se rompe. Ésa es la idea del título: un mundo en el que todo está colgando de un hilo pero no hay nada sobre la tierra.

Ahora debo confesar algo: la película estuvo *tan* acompañada por tantas críticas favorables que en la semana del estreno tuve miedo de que la gente se desilusionara cuando la fuera a ver. Es algo que a mí me pasa seguido, cada vez más, y calculo que a muchos les debe pasar lo mismo: uno va con tantas expectativas que es casi imposible no salir defraudado. Por suerte, casi todas las críticas omitían el humor como un elemento importante de la película. Entonces la gente iba preparada para ver una película de "fuerte contenido social" y se encontraba con un plus inesperado que le permitía ver las cosas de otra manera.

La película sigue en cartel. Estrenó hace casi un mes. Tengo que reconocer que no esperaba que la vieran tantos. Después de todo, es la historia de un desempleado, con actores desconocidos, de un director desconocido, con un ritmo que tampoco es comparable con la montaña rusa a la que estamos acostumbrados. Incluso la misma realidad argentina podría haber jugado en contra. Pero terminó haciéndole un favor a la película. La ayuda a conseguir cierto clima documental. Todavía no sé cuánto mérito se lleva la película y cuánto el absurdo de este país. R

Sumario

Por DAVID BOWMAN John Douglas, un agente retirado del FBI, es el responsable de la fijación que la cultura tiene hoy con los *psycho'killers*. Douglas fue el primer oficial de policía en realizar un estudio psicológico para dilucidar cómo funciona la mente de un asesino serial. Hannibal Lecter, el célebre caníbal literario, fue creado por Thomas Harris, una suerte de discípulo extraoficial de Douglas. Harris moldeó a su cazador de asesinos Jack Crawford (interpretado por Scott Glenn como mentor de la Clarice Starling de Jodie Foster en *El silencio de los inocentes*) a imagen y semejanza de Douglas. La entrevista se lleva a cabo en una de las oficinas de la editorial Dell. La habitación no tiene ventanas y se parece mucho a una celda de interrogatorios. Douglas se encuentra en estos días promocionando *The Anatomy of Motive* ("La anatomía del motivo"), su quinto libro de no ficción sobre los funcionamientos de un asesino serial. Tiene cincuenta y cuatro años, y un pésimo gusto para las corbatas. Apenas se sienta, empieza a hablar. Douglas ha entrevistado a más de cinco mil maniáticos y no hay pregunta que lo haga transpirar.

Thomas Harris se basó en usted para crear uno de sus agentes del FBI.

–Sí, a Jack Crawford. Además existen varios programas de televisión basados en mí: "Millennium", "Profiler". Pero lo que han hecho en esas teleseries es malinterpretar mis libros. Cuando veo "Profiler", no puedo creer que la actriz haga esa mueca y padezca flashbacks en los que ve escenas violentas llenas de sangre. Si yo hubiera tenido que pasar por eso con cada uno de mis casos, andaría por la calle con un vestido de chiffon azul y fumando un cigarro. Cuando trabajo, lo que intento es analizar primero a la víctima, después el crimen y por último, si se puede, trazar un perfil del asesino.

Debe haber casos en que la policía detiene a un sospechoso y lo llaman a usted para que lo "monitoree".

–Pasa todo el tiempo. Es más: usan mi experiencia para conseguir una orden de detención. En mi libro *Manhunter* describo el caso en Alaska de un tipo que aprovechaba cuando su mujer no estaba para violar mujeres y torturarlas. Después, las desnudaba y las soltaba para poder cazarlas por toda la casa. Recién después las mataba. En dos años se le escaparon dos víctimas, pero nadie les creía demasiado porque ellas eran prostitutas y él, el panadero del pueblo. Así que la policía me llamó a mí. Había un patrón de conducta y él tenía antecedentes como pirómano. Con eso consiguieron una orden de detención. En la casa encontraron joyas de por lo menos una docena de mujeres asesinadas y un mapa repleto de cruces señalando dónde las había enterrado. En ciudades como Nueva York el trabajo es más difícil todavía. Hace años, di una charla sobre piromanía en el Departamento de Policía. Les dije que fotografiaran a la multitud, porque los pirómanos generalmente se quedan cerca del incendio, meando o masturbándose. Después de la charla volví a Virginia. Me llamaron para decirme que ese sistema podía funcionar en mi pueblo, pero que en Nueva York era más complicado. Habían fotografiado a la multitud durante un incendio y se encontraron con una docena de personas meando y otra docena masturbándose. Hay gente que ni siquiera necesita prender el fuego; sólo sale de su casa cuando hay un incendio y lo disfruta.

¿Usted puede hablar conmigo, por ejemplo, y asegurar que no soy peligroso?

–¿Decir que usted nunca va a ser un asesino serial? No, ése es el problema: se espera que los asesinos se comporten de determinada manera, que tengan delirios o que se anden babeando todo el tiempo. Existen algunos asesinos con aspecto de *freaks*, pero a esos se los atrapa rápido. Los otros, los que se encuentran por encima de la inteligencia media, son los que logran perderse entre la multitud. Por ejemplo, Ted Bundy, un tipo buenmozo y agradable, cuyo modus operandi consistía en usar un yeso falso en el brazo. Esperaba en las puertas de las bibliotecas. Cuando la víctima elegida aparecía, él dejaba caer sus libros. La chica casi siempre lo ayudaba a levantarlos. Eso era lo último que ella sabía. Como en *El silencio de los inocentes*, le saltaba encima de golpe, le pegaba con el yeso y se la llevaba.

Hablando del asesino oculto detrás de una persona amable, ¿cómo es Thomas Harris?

–Bueno, no es exactamente lo que se dice un tipo que derrocha personalidad o que anda de fiesta en fiesta. Realmente, ni siquiera es un buen compañero de copas. Es una persona "asocial". Muy puntillosa. Se sentaba en las clases de Psicología Criminal que yo daba en el FBI cuando recién empezaba a hacer perfiles de asesinos. Recién empezábamos a ir a las cárceles de máxima seguridad, pero no precisamente para pedirle a un Hannibal Lecter que nos ayudara a atrapar a alguien. Hasta entonces nadie



HACE 20 AÑOS JOHN DOUGLAS CREÓ UNA FUERZA DE ELITE DENTRO DEL FBI PARA ESTUDIAR POR PRIMERA VEZ EL COMPORTAMIENTO DE LOS ASESINOS SERIALES. UNO DE SUS ALUMNOS ERA THOMAS HARRIS. HOY, UNO ES EL CAZADOR DE ASESINOS SERIALES MÁS EFECTIVO DEL MUNDO Y EL OTRO ES EL PADRE LITERARIO DE HANNIBAL LECTER, EL CANIBAL DE EL SILENCIO DE LOS INOCENTES QUE VUELVE DESPUÉS DE ONCE AÑOS. EN ESTAS PÁGINAS, EL MAESTRO HABLA DE CÓMO TERMINÓ EN LOS LIBROS DE SU ALUMNO. Y EN LAS QUE SIGUEN, UN FRAGMENTO DE HANNIBAL Y DOS OPINIONES ENCONTRADAS SOBRE UNA NOVELA EN LA QUE CORRE DEMASIADA SANGRE FRÍA.



había mantenido entrevistas con criminales para saber cómo pensaban. Incluso hoy en día, buena parte de los que deciden sentencias y fianzas no quieren saber nada sobre esa clase de crímenes. Lo que yo he aprendido es que para entender al artista hay que mirar la obra. Y Harris entendió lo mismo. Después armó a Hannibal Lecter. Por suerte, no existe nadie así. Hannibal es una mezcla de tres asesinos que estudiábamos en esas clases. Primero, Ted Bundy. Después, un tipo de Wisconsin que, cuando lo encontraron, ya había enterrado a varias víctimas y tenía listas algunas tumbas más. Las despellejaba, conservaba la carne en aceite de motor, y después se la ponía encima. Tenía media docena de máscaras hechas con carne humana.

¿El tercero es Ed Gein, aquel asesino en el que se basaron *The Texas Chainsaw Massacre* ("El loco de la motosierra") y *Psicosis*?

–Ed Gein podría ser un referente, pero yo me refiero a Gary Heidnik, un tipo de Filadelfia que encerraba mujeres en un pozo de dos metros de profundidad. Durante el juicio, sus abogados argumentaron que se trataba de un demente. Heidnik tenía medio millón de dólares en el banco, que había amasado jugando en la Bolsa con sus modestos cheques por discapacidad de la Asistencia Social. Merrill Lynch, la consultora con la que operaba, declaró que todo el mérito de esos pases en la Bolsa era de Heidnik, así que fue condenado a muerte y ejecutado el 6 de julio pasado.

En su último libro usted dice que la pornografía no genera crímenes sexuales. ¿Los libros como *El silencio de los inocentes* no estimulan a los desquiciados a asesinar mujeres?

–Los desquiciados suelen gravitar alrededor de la violencia. En su momento, intentaron argumentar que Bundy empezó a matar por culpa de la pornografía. Eso es una estupidez. Mis estudios demostraron que el 83 por ciento de los violadores tienen algún tipo de relación con la pornografía. ¿Y qué? Si investigara entre los agentes del FBI, estoy seguro de que por lo menos el 90 por ciento lee pornografía. Que uno se interese por el sadomasoquismo y compre revistas dedicadas al tema no significa que vaya a volverse un desquiciado o un asesino.

Así que Hannibal no llevará a nadie a quien le gusta la carne a cocinar al vecino...

–No, no creo. Aunque debo reconocer que el libro es sumamente bizarro. Sobre todo el final. La empatía entre Lecter y Clarice. Algunos amigos casi se mueren al llegar al final.

Usted casi se muere una vez ya, ¿no?

–Sí, en el '83. Tenía 38 años y estaba trabajando en tantos casos que mi cuerpo ya no daba más: tomaba mucho, hacía demasiado ejercicio, no tenía vida social. Un día la cabeza se me partía del dolor. Esa noche tuve un colapso en la habitación de un hotel y quedé ahí tirado en el piso durante dos días. Cuando patearon la puerta, volaba de fiebre, tanto que creyeron que había sufrido daño cerebral. Había tenido picos de casi cincuenta grados. Tuvieron que envolverme en hielo. Estuve en coma durante una semana y cuando desperté estuve paralítico un tiempo. Hice cinco mesesde rehabilitación. Harris ya me conocía. Y en eso se basó para crear a Jack Crawford: un tipo que no puede volver a su casa y decirles a sus hijos "Hoy no vamos a hablar de *Los Tres Chanchitos* sino de Jack El Destripador". Era muy difícil tener una familia: me llamaban todo el tiempo, estaba de servicio las 24 horas y, encima, trabajaba con las policías locales porque el FBI no quería ocuparse de esos casos. Edgar Hoover murió en el '72. Yo entré al FBI en el '70 y cuando empecé con este tipo de casos, en el '77, los hooverianos todavía estaban dando vueltas. Ellos querían trabajar en blanco y negro, y a mí me interesaban los grises.

¿Conoció a Hoover?

–Lo vi cuando vino a recibir a los nuevos agentes. Era poco común verlo. Pero lo verdaderamente asombroso era que un tipo con esa apariencia senil despertara tanto miedo entre los agentes. Cuando empecé a trabajar en la oficina de Detroit, y después en Milwaukee, me asombró cuánto temía la vieja guardia una inspección. Cada dos años, aparecían los inspectores de Hoover y siempre había alguno que sufría las consecuencias.

¿Se los daba de baja?

–No, se los "disciplinaba". Eran transferidos a oficinas en donde es casi imposible conseguir un ascenso o un caso interesante.

¿Dónde estaba cuando se enteró de que J. Edgar Hoover usaba ropa de mujer?

–Se van a reír, pero en el '83 yo tenía vestidos en mi oficina. Por eso, hace un rato, hice el chiste del vestido de chiffon azul. Yo solía decir: *"Si no me ayudan a resolver este caso, un día de éstos me verán usando un vestido de chiffon azul y fumando un cigarro"*. Por eso, para uno de mis aniversarios dentro del FBI, me regalaron dos vestidos de chiffon azules. Desde ese día los tuve colgados en la oficina.

¿Nunca se sintió avergonzado por haber tenido a Hoover como jefe?

–El tema de la ropa de mujer siempre me resultó gracioso, aunque entiendo que los más veteranos de la agencia se pusieran furiosos incluso con eso. Lo que me avergüenza es que tuviera archivos de personas como Martin Luther King.

Me gustaría hacerle una pregunta sobre los Talking Heads. ¿Conoce a ese grupo?

–No, ¿qué tipo de música hacen?

Era un grupo new wave en los 70 y los 80. Su primer hit se llamaba "Psycho Killer".

–Ah, sí, conozco esa canción.

David Byrne, el cantante, es un tipo muy "intenso". Decidió que un psicópata asesino diría: "Odio a la gente cuando no es amable", y que hablaría en francés por ser refinado.

–¿Eso es lo que piensa Byrne? Ese tipo camina sobre el límite.

¿Le suena acertada su descripción?

–La verdad, sí. ¿Así es él?

No, eso dice la canción.

–Pero, ¿cómo es este tipo Byrne?

Es un artista...

–Sí, claro. Como Thomas Harris. Un tipo al que le dan la información básica y con eso la mente se pone en funcionamiento. Y es una mente muy, muy oscura. Este tipo Byrne también parece ser así. Uno no sabe si está expresando sentimientos que bien podría tener, llegado el caso. ¿Qué haría él si tuviera la oportunidad de liquidar a alguien? Si yo fuera un psicópata, me gustaría ser un Angel Justiciero.

Eso nos lleva a otra pregunta: ¿existe algún asesino serial que sólo mate a personas que se lo merecen?

–Muchos piensan así. Creen que están siendo ángeles justicieros cuando matan vagos o prostitutas. De hecho, un tipo en Long Island se hacíallamar El Angel de la Muerte; trabajaba en un hospital y se dedicaba a matar viejos.

¿Existe alguno que se dedique a matar las formas políticamente correctas del Mal, como pesos pesados del mundo de las drogas o empresarios depravados?

–O asesinos seriales ecologistas dedicados a degollar dueños de aserraderos y despellejar cazadores de ballenas, ¿no? Eso sería distinto. Theodore Kaczynski, el Unabomber, creía estar haciendo algo parecido. Pero cuando empecé a analizar el caso, dije: *"Olvídense del odio a la tecnología. A este tipo le importa un carajo todo eso. Lo único que quiere es matar. Le gusta. Quiere matar y dominar, Lo único que le importa es tener el control"*. Por eso, dos días después que un atentado monstruoso en Oklahoma ocupara la primera plana de los diarios, el Unabomber mata a un profesor de la Costa Este. Ése es Kaczynski diciendo: *"¿Quién es ese tipo de Oklahoma? Yo soy el pez gordo"*.

¿Cuál es la diferencia entre matar mujeres en un pozo y volar un edificio?

–Uno es más personal que el otro. Excepto cuando son atentados políticos, el tipo que vuela un edificio es mucho más pasivo, solitario y "asocial". Mientras que el otro tipo quiere ver las lágrimas en la cara de la víctima.

Una última pregunta sobre Hannibal Lecter: ¿usted cree que tiene gusto a pollo?

–¿La carne humana?

¿No siente curiosidad?

–Me da curiosidad saber por qué lo hacen. Como Jeffrey Dahmer, que se comía hasta el último pedazo de sus víctimas. Una cosa es dominar a la víctima, pero el canibalismo es convertirse en uno con la víctima. Son personas que cometen actos dementes, pero no son dementes. Por eso es tan difícil reconocerlos.

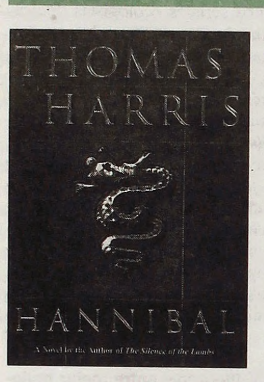


JOHN DOUGLAS Y EL ACTOR SCOTT GLENN COMO JACK CRAWFORD, EN EL SET DE *EL SILENCIO DE LOS INOCENTES*.

"Thomas Harris venía a las clases que yo daba en el FBI cuando recién empezábamos a ir a las cárceles de máxima seguridad. Pero no íbamos a pedirle a un Hannibal Lecter que nos ayudara a atrapar a alguien. Hasta entonces nadie había mantenido entrevistas con criminales para saber cómo pensaban. Lo que yo aprendí es que para entender al artista hay que mirar la obra. Y Harris entendió lo mismo. Así armó a Hannibal Lecter. Por suerte, no existe nadie así: Hannibal es una mezcla de tres asesinos que estudiábamos en esas clases."



LA VERSIÓN SIN SACARINA DE LA FUERZA



Por ALFREDO GRIECO Y BAVIO Resulta imposible elogiar una novela como *Hannibal* sin contar el argumento y arruinar el placer de quienes no la han leído. Un placer difícil de recobrar: aunque Thomas Harris es un autor popular, cada nueva entrega se hace esperar años, o décadas. *El silencio de los inocentes* eran los feroces 80. El actor Anthony Hopkins podía decir, y nosotros creer, que para componer en el film al psicópata Hannibal Lecter le había bastado con observar a Margaret Thatcher. Once años después, la de *Hannibal* es la era post-impeachment, con su progresismo desleal cortado a medida (como el de la Alianza local).

Una modalidad de elogio que evita anticipar finales a lectores supersticiosos (los únicos a quienes les importa leer) es la de Stephen King, un fan de *Hannibal* cuando la novela recién estaba en pruebas de imprenta. King renunció a narrar, y a describir. En una larga reseña que fue tapa del *New York Times Book Review* se contentó con la alusión y el símil: Harris es el Thomas Pynchon de la novela popular, el doctor Lecter es el Conde Drácula de la edad de la PC y la telefonía celular, el oído de Harris para la dicción conversacional (particularmente la del sur norteamericano) sólo es igualado por Tom Wolfe, todas las versiones de *La Bella y la Bestia* fueron borradores para *Hannibal*, el doctor Lecter *es* el lado oscuro de esa Fuerza de la que *La guerra de las galaxias* nos da una versión sacarinada.

King tuvo un elogio final: Harris es la Caída del Muro que separa la Ficción Popular de la Literatura (a secas). Este derrumbe abre otra brecha para el elogio, que tampoco recae en el truco sucio de contar el final. Es una vía crítica que se podría llamar neoclásica. No registra un desvío, como la modernista, sino que celebra la feliz concordancia con las reglas del arte y de los géneros literarios. Y es que *Hannibal* es una obra maestra (más) del terror norteamericano. Aunque también cumpla un requisito sine qua non de la nueva ficción pop: toda ella es pura latencia cinematográfica. Pero aquí es posible invocar una de las comparaciones de King: hay que decir que, como Tom Wolfe, Harris conoció las obras de Dickens antes que las de Hitchcock. En cambio, escritores como Tom Clancy, John Grisham, o Michael Crichton son novelistas fantasmas: crean realidad a partir de la información; son hombres del Silicon Valley. La de ellos es una ficción que desconoce a la experiencia, y sin embargo la señala falazmente como fuente, cuando busca una ilusión de doble fondo que revele la trastienda de lo real. En sus novelas, ficción e información se realimentan en un circuito cerrado, donde todo lo íntimo es iluminado sin claroscuros por el sentido público. ¿Qué escribe Crichton que no podamos leer en el diario?

El disparador de *Hannibal* es un tema cien por ciento norteamericano, en la estela de las nuevas situaciones jurídicas creadas por las insistencias de los movimientos de derechos civiles: la agente Clarice Starling dispara y mata a una madre afroamericana que tiene en los brazos a su bebé; los medios multiplican esa imagen incriminatoria. El best-seller de los 90 es de un localismo notable frente al internacionalismo de las bagatelas y patrañas de los 70, en el apogeo de la *commercial fiction*. Es la venganza de Wichita Falls (Kansas) contra las tramas que idealmente debían combinar Londres, Bangkok, una metrópolis comunista (Budapest, Praga, o la mismísima Moscú) y las verdes colinas de Africa. El fin de la Guerra Fría eliminó la eficacia de los submarinos rojos que debían colocar ojivas nucleares en el Mar del Norte. Las formas grandes de la epopeya cedieron su lugar a terrores menos espectaculares pero acaso más acuciantes. Y aquí se afincan la clave y la especificidad de la excelencia de *Hannibal*. El terror inglés –a la Clive Barker– tiene como objeto lo extraño que penetra súbitamente desde fuera y aniquila una cotidianidad apacible e intachable. En una oposición paradigmática, el terror americano es el sudor frío que provoca lo contiguo: que el vecino nos asesine, que la aspiradora nos absorba, que nuestro hijo sea el Anticristo, que la comida que gustamos sea carne humana, que el mejor razonamiento sea el de un loco. El terror de lo contiguo es una especie cuyo género es el terror americano a la ambigüedad, a que lo unívoco pueda dejar de serlo en cualquier momento sin que ningún signo nos lo preanuncie. Y donde la polaridad compulsiva es el precio de la libertad: si no estamos casados a los treinta años, todos saben que somos gays. Lo ambiguo acecha, coarta la carrera social; nos deja abandonados al tornar ilegibles el mapa y la iconografía que guían nuestros pasos diarios. Las cosas no son lo que creíamos que eran. Pero de algún modo lo presentíamos, y vivíamos intranquilos; íntimamente descreíamos de la perfectibilidad de la naturaleza humana. La moral de las relaciones, el cálculo de la movilidad ascendente, que es el declarado cemento de la sociedad americana, se desmorona. Al final, ¿de qué sirve que nos inviten al cóctel si en mitad de la fiesta el embajador puede llevarnos a un cuartito y violarnos? R

Un fragmento de Hannibal

Hoy cocina

Uno de los exquisitos obsequios que le hace el doctor Lecter a la agente Clarice Starling, cerca del final del libro, es la posibilidad de degustar un manjar de su propia cosecha. La escena tiene lugar en una casa en algún lugar de Connecticut, alquilada por Lecter con uno de sus nombres falsos. El tercer invitado a la cena es el perverso Paul Krendler, el hombre que hizo expulsar del FBI a la agente Starling.

Por THOMAS HARRIS La brisa causada por la entrada de ambos al comedor agitó las llamas de las velas, reflejadas por las copas de cristal sobre el mantel color crema. El comedor quedaba reducido a un tamaño íntimo por un gran arreglo floral que tapaba el resto de la mesa. El doctor Lecter sirvió vino y le ofreció a Clarice sólo un diminuto *amuse-gueule* como entrada, una exquisita ostra, mientras se sentaba en su lugar.

–¿Qué vamos a comer? –dijo ella.

Él levantó su dedo hasta los labios.

–Nunca se pregunta. Arruina la sorpresa. ¿Tienes hambre?

–¡Sí!

El doctor Lecter arrastró un carrito al costado de la mesa. Ahí estaban sus cacerolas, sus mecheros y sus condimentos en pequeños bols de cristal. Subió el fuego de los mecheros y dejó caer un generoso pedazo de manteca en su sartén de cobre, derritiéndola y haciéndola girar hasta que adoptó un color avellana. Le sonrió a Clarice con dientes extremadamente blancos.

–¿Te acuerdas de lo que dijimos acerca de los comentarios agradables y desagradables, y de que ciertas cosas resultan graciosas en determinado contexto?

–El olor de esa manteca es delicioso. Sí, me acuerdo.

–Bien. El señor Krendler va a compartir con nosotros el primer plato.

El doctor Lecter corrió el arreglo floral y dejó ver a Paul Krendler en persona, maniatado a una silla de roble. Krendler abrió los ojos y miró alrededor. Tenía puesta una vincha de toalla y un smoking, con camisa y corbata incluidos. Cortando la ropa por la espalda, el doctor Lecter había logrado vestirlo y ocultar los metros de cinta adhesiva que lo ataban a la silla. Starling entrecerró los ojos y frunció los labios, como solía hacer en el campo de tiro. Con un par de pinzas de plata, el doctor Lecter arrancó la cinta adhesiva que tapaba la boca de Krendler.

–Buenas noches nuevamente, señor Krendler.

–Buenas noches. –Por la voz, no parecía estar en sus cabales.

–¿Le gustaría darle las buenas noches a la señorita Starling?

–Hola, Starling –dijo Krendler y pareció iluminarse–. Siempre quise verte comer.

Starling lo miró como si fuera un espejo en la pared. Luego desvió los ojos hacia el doctor Lecter, que seguía ocupado con sus cacerolas.

–¿Cómo consiguió atraparlo?

–El señor Krendler está supuestamente en camino a una importante conferencia sobre su futuro político –dijo el doctor Lecter–. Lo intercepté esta mañana, estaba troтando por la pista de Rock Creek. ¿Le gustaría rezar antes de que comamos, señor Krendler?

–¿Rezar? Sí. –Krendler cerró los ojos. –Padre nuestro, te agradecemos por las bendiciones que estamos por recibir y nos ponemos a tu servicio. Starling ya es una chica grande para andar revolcándose con su papito, aunque sea una basura sureña. Por favor, perdónala y devuélvela a mi regazo, amén. Voy a llegar al Congreso, ¿sabes? –dijo, sonriendo de un modo desagradable a Clarice–. Puedes darte una vuelta por el comité de campaña, quizá haya algo para ti. Un puesto de secretaria. ¿Sabes tipear?

–Si se me perdona por hablar de negocios en la mesa, usted no tiene lo que hay que tener para robar en el Congreso –dijo Starling con un tono circunspecto–. ¿Sabe algo más, señor Krendler? Cada vez que me miraba con desprecio, o boicoteaba mi carrera, cada vez que usted escribía algo negativo en mi legajo, yo pensaba en el fondo de mi corazón que había hecho algo para merecerlo. Dudaba de mí misma por un momento, aunque creyera que no me lo merecía. Pensaba que usted sabía qué era lo correcto. Pero usted no sabe, señor Krendler. No sabe nada –Starling bebió un sorbo de su espléndido borgoña y le dijo al doctor Lecter: –*Amo* este vino.

El doctor Lecter estaba agregando echalotes y alcaparras a la manteca quemada. Ahora buscó en el aparador un bol de cristal con agua helada y una bandeja de plata y los puso sobre la mesa. Luego le sacó la vincha a Krendler. "Todo lo que le pedimos es que mantenga la cabeza abierta", dijo y con sumo cuidado, usando ambas manos, levantó la tapa del cráneo de Krendler y la depositó sobre la bandeja. No derramó ni una gota de sangre. Los vasos sanguíneos más importantes habían sido obstruidos y los otros, sellados prolijamente bajo los efectos de una anestesia local. Se podía ver la cima gris y rosada del cerebro de Krendler. Con un instrumento parecido a una pinza, el doctor Lecter removió cuatro fetas del lóbulo prefrontal. Krendler alzaba los ojos de tanto en tanto. El doctor Lecter colocó las fetas en el bol con agua helada con jugo de limón, para que no perdieran consistencia. Luego las sirvió en un plato, las espolvoreó con harina y después con migas de pan, gratinó una trufa negra fresca en su salsa y le exprimió un limón encima. Rápidamente, saltó las fetas en la sartén hasta que estuvieron apenas tostadas.

–¡Huele increíble! –dijo Krendler.

El doctor Lecter las depositó entonces sobre unos *croutons* anchos y las roció con salsa de trufas. Una guarnición de perejil, alcaparras con sus tallos y un capullo de lechuga sobre berro completaban la presentación.

–¿Cómo está? –preguntó Krendler, en voz excesivamente fuerte, como tienden a hacer las personas lobotomizadas.

–Realmente excelente –dijo Starling–. Nunca había comido alcaparras.

El doctor Lecter encontró el brillo de la salsa de manteca sobre el labio de Starling

para nosotros...



intensamente provocador. Había vuelto a colocar el arreglo floral de tal manera que ocultara a Krendler, quien empezó a cantar. Ignorándolo, el doctor Lecter y Starling discutieron el tema de Mischa. Starling conocía ya la triste historia de la hermanita del doctor, pero ahora él hablaba de un modo esperanzado acerca de su posible regreso. Y a Starling no le parecía descabellado que la pequeña Mischa pudiera regresar del mundo de los muertos. Compenetrados en su conversación, Krendler no los perturbaba más que alguien cantando el feliz cumpleaños en otra mesa de un restaurante; pero cuando empezó a aullar una canción procaz, el doctor Lecter buscó su ballesta, que estaba en un rincón.

–Quiero que escuches el sonido de un bello instrumento de cuerdas, Clarice. –La flecha salió disparada sobre la mesa y a través de las flores. –Esa frecuencia tan particular de la cuerda de la ballesta, por si llegas a escucharla de nuevo alguna vez, en cualquier otro contexto, es el sonido de la libertad y la paz más absolutas –dijo el doctor Lecter.

La voz de Krendler se extinguió de golpe.

–Un poco de helado para refrescarnos antes de la codorniz. No, no te levantes. El señor Krendler me ayudará a limpiar. Con tu permiso.

Detrás de la pantalla de flores, el doctor Lecter vació los platos dentro del cráneo de Krendler y los apiló en su falda. Volvió a colocar la tapa del cráneo en la cabeza y arrastró la silla hasta la cocina. A su regreso, mientras comían, le contó a Clarice qué pensaba de Enrique VIII como compositor y ella le dijo cómo diseñar por computadora el sonido de motores y cómo reproducir frecuencias agradables. El postre se serviría en la sala de estar, anunció el doctor Lecter. R

Traducción y adaptación: Juan Ignacio Boido.

EL MONSTRUO SE MUERDE LA COLA


THOMAS HARRIS

Por JUAN FORN Desde principios de los 70, un subgénero sin mucho prestigio literario amenazaba realizar el mismo itinerario del policial negro en los años 30 y la ciencia ficción en los 50: morder el Sueño Americano enmascarándose en su disfraz *pulp*. A falta de mejor nombre llamémoslo el best-seller paranoico. Stephen King aparece como indiscutido rey del género. Pero antes que él, hubo otro autor que supo sumergirse con oficio en esas aguas: William Peter Blatty, autor de *El exorcista*, un libro que aun hoy resiste relecturas (lo que es decir, para un best-seller). Lo mismo hizo, desde otro flanco, Thomas Harris. Lo que había sido la doble moral de la Ley Seca para el policial y el anticomunismo de la Guerra Fría para la ciencia ficción, era ahora la sociedad de consumo y la falsa tranquilidad que daba al público en su consecución del Sueño Americano, para estos autores. Usando un mecanismo típico del escritor de bestsellers (un potente argumento resumible en una frase, una trama que permitía ver vívidamente *y desde adentro* un mundo desconocido, el de la posesión demoníaca en Blatty, el de los asesinos seriales en Harris), lograban su metáfora con tal eficacia (el enemigo está entre nosotros, generado por nosotros) que detrás vinieron los imitadores en serie, repitiendo el personaje hasta volverlo un arquetipo.

A diferencia del prolífico King, Blatty y Harris se sumieron en un largo silencio después de darse a conocer: no sólo no publicaban nada nuevo sino que tampoco daban reportajes ni se dejaban ver en público, lo que generó un aura mitificador en torno de ellos, que convirtió a Blatty en una suerte de obsesión para satanistas y a Harris en un ídem para asesinos seriales. Sugestivamente, aquello que ambos autores metaforizaron con tanto acierto en su actitud y en sus libros (la sociedad de consumo) termina devorándolos tal como a King o a Anne Rice. Blatty sucumbió al canto de sirenas doce años después de *El exorcista*, retomando tema y personaje en un fiasco llamado *Legión*. Harris dejó pasar once años hasta la salida de *Hannibal* hace menos de un mes. El fiasco no es que hayan vuelto a la escena del crimen, sino que ambas secuelas no consigan superar las más mediocres de las innumerables imitaciones que se hicieron entretanto de sus originales.

Uno de los mayores atractivos del doctor Lecter, en sus apariciones en *Dragón rojo* y *El silencio de los inocentes*, era lo escueto de su rol, inversamente proporcional a su peso argumental: en ambas novelas Lecter estaba preso, y se contaba en dosis homeopáticas su tremendo pasado, como psiquiatra de fama y prestigio, hedonista refinadísimo y asesino antropófago. La inmovilidad obligada de la prisión le daba una carga adicional a su peligrosidad. El Lecter de *Hannibal* está suelto, primer problema: Harris no se preocupa en exhibir a los lectores cómo funciona el patrón de conducta asesina de su "héroe" una vez que está en libertad y puede –o *necesita*– matar. Le preocupa más mostrar cuán sofisticado y único es: qué come, cuánto sabe de arte italiano, con qué maestría toca el clavicordio. Segundo problema: el argumento pretende ser vertiginoso (léase cinematográfico) pero el autor necesita demostrar que los once años de escritura implicaron una exhaustiva investigación; como resultado, la prosa va siempre más lenta que la imaginación del lector (nada se sugiere; todo se *dice*). Tercer problema: Clarice Starling es el mismo extraordinario personaje de *El silencio de los inocentes*; está más curtida y escéptica, pero eso sólo subraya su complejidad, a diferencia de la falta absoluta de matices de los demás personajes (todos mayúsculos, operáticos, pretenciosamente *únicos*). En otras palabras, la pobre Clarice está en el libro equivocado.

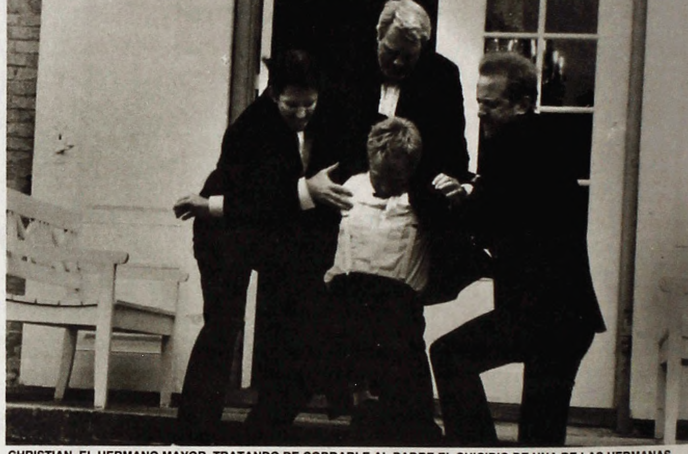
A diferencia de los mejores policiales, de los mejores libros de ciencia ficción, y de –por qué no– de *El exorcista*, *Cementerio de animales* o *El silencio de los inocentes*, este *Hannibal* termina siendo un producto norteamericano en el más obvio de los sentidos: da lo que el público pide;es decir, demasiado. Es decir, demasiado poco. Lo que pasa con Lecter en *Hannibal* trae a la memoria lo que pasó con el monstruo de *Alien*: queríamos más, pedíamos más, y llegó *Aliens*, para mostrarnos al monstruo de frente y de perfil, con familia numerosa incluida. La última ironía vendría a ser que se descarte a Ridley Scott como reemplazante de Jonathan Demme y termine siendo James Cameron quien dirija la versión cinematográfica de *Hannibal*. R

LA SAGRADA FAMILIA

Después de proyectarse en los festivales de Mar del Plata y de Cine Independiente, por fin se estrena La celebración, del danés Thomas Vinterberg. La caída en desgracia de un patriarca frente a toda su familia funcionó el año pasado como brillante declaración de principios del celebrado Dogma 95. Ahora, José Pablo Feinmann fue a verla. Salió fascinado con la película pero furioso con el Dogma. Acá explica por qué este movimiento se parece mucho a la Inquisición.



MICHAEL, EL HERMANO MENOR, PAGANDO UNA DE LAS TANTAS DEUDAS QUE SE SALDAN EN LA PELÍCULA.



CHRISTIAN, EL HERMANO MAYOR, TRATANDO DE COBRARLE AL PADRE EL SUICIDIO DE UNA DE LAS HERMANAS.

Por JOSE PABLO FEINMANN A su modo, *La celebración* es un producto de Hollywood. La negación de un modelo depende tanto del modelo como su imitación. Si para delinear mi propio rostro elijo un modelo y dibujo mi imagen como la contraimagen de la imagen, no podría existir sin la imagen primigenia. La sustancia sigue estando en otro lado: precisamente en la imagen fundante. Ser lo contrario de Hollywood no es ser otra cosa, algo absolutamente diferenciado. Un arte es *otra cosa* cuando funda un territorio nuevo, no cuando se reduce a negar un territorio conocido. Como sea, la metodología de negar punto por punto una imagen de la que uno busca diferenciarse no es un mal comienzo. Es sólo un comienzo, ni más ni menos. Por algún lado hay que empezar. Pero es un comienzo facilitado por la solidez del modelo. Tal vez el nuevo cine (si es que algo así pueda existir o si algo así es deseable que exista) requiera de gestos menos estentóreos, menos declamativos.

1. INTRODUCCION Para los profesionales de "lo nuevo", para calmar su frecuente ira ante quienes no ven "lo nuevo" en eso que, para ellos, lo es, convendrá decir que *La celebración* es un film excelente. Si para hacerlo sus creadores necesitaron inventar la historia del *Dogma 95*, bienvenido el *Dogma 95*. La necesidad de creer que se está creando un mundo nuevo, la obsesión de la originalidad, la obsesión por esa idea errática de la vanguardia, es patrimonio de los artistas de todas las épocas. ¿Por qué habrían de renunciar a ella Vintenberg y Von Trier? Se contradicen, sí, en algo: jamás un vanguardista llamó *Dogma* a su arte, ya que la vanguardia se organiza, siempre, contra el dogma, contra lo instaurado, contra lo codificado, lo establecido. Sin embargo, tal vez no se contradigan. Tal vez sea absolutamente coherente que los creadores del *Dogma 95* hayan llamado *Dogma* a su gesto rebelde, que intenta abrir el horizonte de lo nuevo. A partir de la negación de un Dogma (el Dogma Hollywood) sólo podían llegar a la instauración de otro. Es (si se me permite acudir a un ejemplo filosófico-político) el error que llevó al fracaso a los socialismos realmente existentes: reemplazar la dictadura de la burguesía por la dictadura del proletariado llevó a otra dictadura, no a la libertad. Reemplazar un dogma por otro no es crear la libertad de la vanguardia, es crear un nuevo dogmatismo. Todo esto es muy fácil, ya que el *Dogma 95* (y ya lo veremos mejor) hace agua por todos los costados en el plano teórico. Pero la película con la que se ha presentado es muy buena y quizás sea de ella que tengamos que hablar.

2. LAS FAMILIAS DISFUNCIONALES El punto 8 del *Dogma 95* dice: "No se aceptan películas de género". *La celebración* es una película de género. Pertenece al género de "familias disfuncionales". Como cualquier versión de *Rey Lear*, como *Al este del paraíso*, como *Rocco y sus hermanos*, como cualquier versión de *Los hermanos Karamazov*, como *Rebelde sin causa*, como *El padrino* (no como *La familia Ingalls* o *La familia está de fiesta* o *La sonrisa de mamá*, que pertenecen al género de "familias funcionales", es decir, familias inexistentes). La cosa es así: el patriarca de una familia danesa (Helge Klingenfeldt) cumple sesenta años e invita a los miembros de la familia a su residencia para la celebración del evento. Los familiares van llegando. Aquí todo se parece a una novela de John Dickson Carr o Agatha Christie: la acción será en un ámbito cerrado (la residencia) e iremos conociendo a los distintos personajes que, desde luego, habrán de colisionar entre sí. Hay un misterio, una intriga: en la residencia, sólo dos meses atrás, se suicidó Linda, una de las hermanas del clan. Se suicidó ahogándose en la bañera. Nadie quiere hablar del tema. ¿Por qué se ha suicidado Linda? Helge, el patriarca, le pide a su hijo mayor, Christian, que diga algunas palabras sobre Linda, ya que él no podrá hacerlo. Christian acepta. Siguen llegando los otros familiares. Son recibidos por la esposa de Helge (Elsa), una mujer de perpetua sonrisa, la eterna "gran mujer detrás del gran hombre". Así llega Michael, el menor de los hermanos, que es un desborde de calamidades: alcohólico, racista, obseso sexual y violento. Y Helene, que viene con un amante negro (presumiblemente no hará buenas migas con Michael, ni con nadie), que es la rebelde de la familia, y que es afecta a los viajes y a los vertiginosos cambios de pareja (cosa que su gélida madre le hace convenientemente saber al joven de color oscuro). Christian tiene antecedentes turbulentos en su salud mental. Ha logrado establecerse en París, es un descollante chef y se ve sereno, no feliz, no exultante, pero sereno. Como el mar antes de una borrasca.

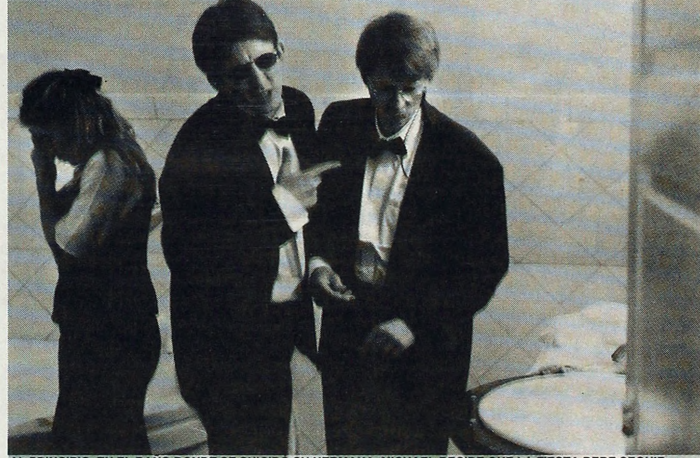
Se sirve la gran mesa, todos ocupan sus sillas, el patriarca da por inaugurada la comida y, tal como había sido convenido, Christian se pone de pie para decir algunas palabras a modo de brindis. Lo que Christian dice es inesperado y brutal: le recuerda a su padre cómo los violaba cuando eran niños. Luego se sienta y bebe dos vasos de vino consecutivos. El silencio se posesiona del lugar. El misterio central, no obstante, permanece: ¿por qué se suicidó Linda? Coherentemente, la sonriente esposa del patriarca se pone de pie y disculpa a Christian, atribuyendo sus palabras a sus disturbios emocionales, a su vida difícil. Todo sigue su curso. Ese curso es el resto de la película: hay nuevos brindis, nuevas acusaciones hacia Helge, nuevas revelaciones que lo muestran como un monstruo colmado de lascivia; Michael (injuriando al amante negro de su hermana progre) canta una canción racista a la que todos adhieren, cantándola también; Christian es golpeado y atado a un árbol; y –en el clímax– Helene (el personaje más positivo del film) lee la carta que dejó Linda al suicidarse. Es el golpe de gracia para el patriarca: Linda confiesa que no puede vivir con el recuerdo de las constantes violaciones a que la sometía su padre. Todos se van a dormir. Al día siguiente, el desayuno. Es el nuevo día, todos ocupan otra vez sus lugares en la mesa, pero no el patriarca, quien pide perdón y, en medio de su culpa infinita, abandona la sala. El final



LA FAMILIA A PLENO: PATRIARCA, MUJER, HIJA, HIJOS Y NUERAS.



MICHAEL, ALIADO DEL PATRIARCA, HUYE DESPAVORIDO DESPUÉS DE UNA FIESTA FAMILIAR DEMASIADO CARA.



AL PRINCIPIO, EN EL BAÑO DONDE SE SUICIDÓ SU HERMANA, MICHAEL DECIDE QUE LA FIESTA DEBE SEGUIR.

(si se aceptan sugerencias) debió ser otro: todos debieron sentarse a desayunar, debió llegar el patriarca y todos debieron aceptarlo como si nada, como al nuevo día, y todos debieron desayunar unidos y despedirse hasta el próximo año. Hubo una vocación de *castigo al canalla* en Vintenberg y su guionista Mogens Rukov, que revela cierta creencia en el lado bueno de los personajes (sobre todo, del patriarca, que tiene tan bueno su lado bueno que pide disculpas a todos y se retira mansamente). Vamos, ese tipo no se retira de la cabecera de la mesa ni pide disculpas. Insiste en lo que antes ha dicho ("No es culpa mía haber tenido hijos sin talento") y sigue impoluto, inquebrantable (recuperemos el sentido profundo de este adjetivo: el que no acepta quebrarse, el tozudo que permanece en su abismo moral, no importa qué pruebas le hayan sido reveladas), entregando a sus hijos no el arrepentimiento de un padre al cabo sensible, sino el desdén del déspota que auténticamente es.

3. LA INQUISICION VIVE Supongo que no habrá que tomar demasiado en serio esta cuestión del *Dogma*. Quiero creer (y creo, por el bien de von Trier y Vinterberg) que se trata de una boutade, un juego, una travesura. Resultó una excelente boutade propagandística para lanzar un excelente film. Si no creyéramos esto, nos veríamos conducidos a creer que estamos ante una nueva forma de la Inquisición o del realismo estalinista. Si uno relee el *Dogma 95* advierte que en sus diez puntos figura la expresión "se debe" o el verbo "prohibir". *Primer punto*: "El rodaje debe ser", "la utilería y la escenografía deben", "debe elegirse una locación". *Segundo punto*: "El sonido nunca debe", "la música no debe". *Punto tres*: "Debe filmarse con cámara en mano", "el film no debe", "el rodaje debe". *Punto cuatro*: "El film debe ser en colores", "no se acepta". *Punto cinco*: "Están prohibidos". *Puntos seis*: "El film no debe". *Punto siete*: "Está prohibida". *Punto ocho*: "No se aceptan". *Punto nueve*: "El formato del film debe". *Punto diez*: "El director no debe". Sólo cabe una pregunta: ¿cuál es la pena? Ante tal tipificación del delito corresponde una tipificación de la pena. No es casual que Vinterberg (el cocreador del *Dogma 95*) tenga que adjuntar a su película una confesión al mejor estilo Galileo. Este hombre de escasos treinta años se ha encerrado hasta tal extremo en su propia dogmática que ha sido él el primero en violarla. Ha sido él su primera víctima. Y lo confiesa: "Me siento obligado a confesar las siguientes transgresiones al Voto antes mencionado, cometidas durante la producción de *Dogma 1: La celebración*". Y cada uno de sus párrafos comienza con el verbo confesar: "Confieso haber cubierto una ventana"; "Confieso haber sabido de un aumento de sueldo"; "Igualmente confieso"; "Confieso haber ordenado"; "Confieso..."; hasta que, por fin, dice: "Solicito se me absuelva de los cargos". ¿Quién debe absolverlo? ¿Qué tribunal? Digamos: el del *Dogma 95*. ¿Deben todos los cineastas del mundo someterse a ese tribunal? ¿El sometimiento a ese tribunal es el camino para librarse de la estética dominante, del horror del cine de industria, de las explosiones y las imbecilidades de Hollywood?

La celebración es un film excelente. Si para hacerlo sus creadores necesitaron inventar la historia del Dogma 95, bienvenido sea. Pero jamás un vanguardista llamó "dogma" a su arte. La vanguardia se organiza siempre contra el dogma, contra lo instaurado, contra lo codificado, lo establecido. A partir de la negación de un Dogma (el Dogma Hollywood), sólo podían llegar a la instauración de otro.

Cualquiera sabe que las cosas que proponen estos traviesos daneses ya fueron hechas por el neorrealismo italiano de posguerra. ¿Cuál es la diferencia? Si uno le pregunta (como yo lo hice) a Guillermo Saccomanno, escuchará la siguiente respuesta: "Los neorrealistas hacían eso porque no podían hacer otra cosa. Estos daneses son niños ricos con tristeza". No está nada mal. Son, digamos, niños menos ricos que otros niños ricos, los niños de Hollywood, y por eso quieren filmar como niños pobres. El *Dogma*, en fin, es una faceta de la guerra de producción entre Europa y Estados Unidos. Tal vez tenga algo que decirnos, tal vez no. Como sea, *La celebración* no es un buen film porque en lugar de una grúa computarizada utilice una cámara de mano, sino porque narra bien una buena historia. Porque tiene buenos actores, buenos diálogos, convicción. Cuenta, además, una historia familiar, y la cámara en mano es ideal para narrar este tipo de historias, ya que las familias utilizan videos hogareños, se filman rudimentariamente a sí mismas (cosa que Woody Allen demostró en *Maridos y esposas*, donde recurría a la cámara en mano para transmitir la sensación del video hogareño). ¿Pero *siempre* hay que filmar así? ¿Siempre con cámara en mano, siempre en locaciones, siempre sin música incidental, sonido ambiente, sin filtros ni procesos ópticos? Hoy, todas las películas de Hollywood son iguales. Todas se parecen entre sí abrumadoramente, con una linealidad aburrida, sin sorpresas, mediocre. De este modo, hemos llegado a odiar el cine en tanto desborde y opulencia. Tres o cuatro películas más del *Dogma 95* nos llevarían a odiar el cine en tanto escasez, autoritarismo y petulancia.



Teatro


Lunario

RADAR RECOMIENDA

Lunario. El unipersonal interpretado por Cecilia Hopkins combina actuación, narración de cuentos y danza basándose en diferentes textos pertenecientes a Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Manuel Mujica Lainez y Oliverio Girondo, entre otros. La actriz y bailarina trabaja en la línea de entrenamiento de actores del grupo Odin Teatret que dirige Eugenio Barba. Cuenta con el asesoramiento de Darío Levin y el diseño de iluminación de Ariel Uziga. Los sábados a las 21 en Sala Epuyén, Aranguren 45.

La niña de la noche. El Grupo de Títeres Catalinas Sur presenta su nuevo espectáculo, una varieté titiritesca en el ya famoso espacio del Galpón de Catalinas. Una pieza para niños pero de esos que entretienen y les hacen pasar un buen momento a los más grandes. Son 20 titiriteros y 20 títeres, los que se dan cita para revivir la magia del music-hall. En la obra se destacan la puesta en escena, la pericia de los artistas y la excelente composición e interpretación de las canciones. Los domingos a las 17 en El Galpón de Catalinas, Benito Pérez Galdós 93, La Boca.

LA BOLETERIA DICE

1. Closer,
con J. Marrale, S. Pecoraro, L. Sbaraglia y L. Brédice.
Broadway, Corrientes 1155.

2. Tetanic,
con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherruti.
Astral, Corrientes 1639.

3. ART,
con R. Darín, G. Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

5. Largo viaje de un día hacia la noche,
con Norma Aleandro y Alfredo Alcón.
Maipo, Esmeralda 443.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música

Paul McCartney

RADAR RECOMIENDA

Band on the Run. 25th Anniversary Edition. Un cuarto de siglo después, el álbum que catapultó en ventas la carrera solista de Paul McCartney reaparece en una edición limitada. Con una presentación bellísima, totalmente remasterizado y un CD extra –que contiene tomas inéditas, ensayos, comentarios de McCartney, testimonios de los músicos y de su esposa Linda, fallecida el año pasado– obviamente las sorpresas no pasan por las canciones, ya bien conocidas, sino por la posibilidad de escucharlas como si hubieran sido grabadas ayer nomás y, sobre todo, por volverlas a escuchar desde un lugar ajeno a la valoración *de época*. En su momento, esta banda pop de arreglos sencillos y melodías llevaderas, fue considerada como una traición a los Beatles y, retrospectivamente, una de las causas de la separación de este grupo. Quien hacía estas cosas, se pensaba, jamás habría podido seguir al lado de Lennon. Y, sin embargo, Wings suena bien, las canciones son buenas, y los Beatles no se reunirán porque alguien deje de disfrutarlas.

LOS MAS VENDIDOS

1. She Haunts My Dreams
Spain
Restless

2. Fat Comeback
Alliance Ethnik
Delabel/Virgin

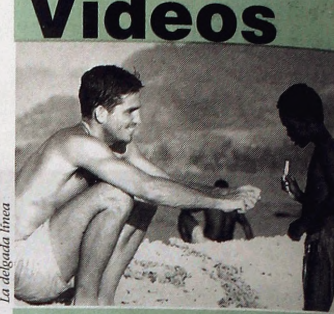
3. The Amateur View
To Rococo Rot
Mute

4. Car Boutsoul
Nightmares on Wax
Matador

5. Roots Revival
Aswad
Ark 21

Fuente:
El Agujerito
(Maipú 971 Loc. 10).

Videos


La delgada línea

RADAR RECOMIENDA

La delgada línea roja. El film que marcó el regreso de Terrence Malick luego de veinte años de silencio narra la odisea de un batallón de soldados apostados en las cercanías de Guadalcanal durante la Segunda Guerra Mundial. El elenco (en el que se destacan Jim Caviezel, Woody Harrelson, Sean Penn y Nick Nolte) y el lirismo de las imágenes (en la que se entremezclan la interioridad de los personajes, los planos oníricos y el discurso fragmentario) constituyen una de las interpretaciones más lúcidas de lo que realmente significa el caos.

Rescatando al soldado Ryan. Steven Spielberg, por el contrario, decidió contar el día más largo del siglo (el desembarco aliado en Normandía) en la forma más gráfica e inmediata posible. A través de la historia de un batallón que intenta hallar a Ryan (un soldado cuyos dos hermanos han muerto en el frente) para llevarlo de vuelta, Spielberg construye una parábola sobre el heroísmo, el cumplimiento del deber y la supervivencia en situaciones límites. Con Tom Hanks, Tom Sizemore y Matt Damon.

LOS MAS ALQUILADOS

1. The Truman Show,
de Peter Weir.
Con Jim Carrey y Ed Harris.

2. Tienes un e-mail,
de Nora Ephron.
Con Meg Ryan y Tom Hanks.

3. Rescatando al soldado Ryan,
de Steven Spielberg.
Con Tom Hanks y Tom Sizemore.

4. Quédate a mi lado,
de Chris Columbus.
Con Susan Sarandon, Julia Roberts y Ed Harris.

5. Enemigo público,
de Tony Scott.
Con Will Smith y Gene Hackman.

Fuente:
La Mirage (Olleros 1767)

Mabel Manzotti
ACTRIZ



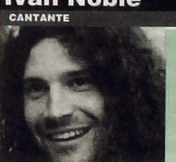
Quedé encantada con el ensayo de Saltimbanquis, *una comedia musical basada en el cuento alemán* Los músicos de Bremen. *Esta obra, que se estrena en el Bauen para las vacaciones de invierno, constituye un trabajo precioso y sumamente interesante tanto para chicos como para padres, con canciones muy pegadizas, pero con un gran contenido social que remonta esta idea de "uno solo no puede, pero todos juntos sí". Es también muy agradable encontrarse con las maravillosas vocecitas del coro de niños en esta nueva puesta de Mario Martínez. Esa fue la condición que los autores, Sergio Bardotti y Luis Bacalov (el mismo de* Il Postino*), pusieron para que la obra fuera representada.*

Eva Halac
DIRECTORA DE TEATRO



Recomendaría al coro de mujeres búlgaras que dirigen Philipe Koutev y Krasimir Kyurkchiyski. Tienen varios discos, pero el que más conozco es El misterio de las mujeres búlgaras. *Me encanta la música gitana, como la que interpreta la orquesta del director y compositor Goran Bregovic (el de las películas de Emir Kusturica). Además de* Underground, *su disco más escuchado, recomiendo la banda de sonido de* Tiempo de gitanos. *También es muy interesante la música del* Balanescu Cuartet *de Rumania (de sus obras, que son todas muy buenas, recomiendo* Posesive*). Y, en otro estilo, me fascina* Crazy feet, *un disco con los temas de Cole Porter y George Gershwin que formaron parte de los films de Fred Astaire y Ginger Rogers.*

Iván Noble
CANTANTE



Prefiero revisitar antiguos amigos que conocer otros nuevos. Esperar un sábado de tormenta y volver a los clásicos parece un buen plan: alquilar la saga entera de El padrino *(empezar al mediodía y terminar a las ocho de la noche). Revivir esta excelente historia –cualquier semejanza con la realidad argentina corre por cuenta del avezado espectador– es disfrutar de los actores más grandes del cine contemporáneo: Marlon Brando, Al Pacino y Robert De Niro. Otras opciones:* Taxi Driver *(película de Scorsese que veo al menos dos veces por año) o* París-Texas, *de Wim Wenders, el film más lánguidamente hermoso que he visto. Y, por supuesto, alguna de Alfred Hitchcock, un verdadero maestro a la hora de contar historias.*

Cine



La otra cara del amor

RADAR RECOMIENDA

La otra cara del amor. Banky y Holden son muy amigos, además de dibujar y escribir juntos una famosa historieta basada en dos tipos que conocen: Jay y Silent Bob (dos marginales, en la historieta y en la película). La amistad entre los autores funciona bien hasta que Holden se enamora de alguien que no parece corresponderle y todo se desmorona. Este encantador ensayo sobre el amor, más que sobre el sexo o la amistad, es la tercera película de Kevin Smith *(Banda en fuga, Cajeros)* con las actuaciones de Ben Affleck, Joey Lauren Adams y el mismísimo Smith.
Nick's Film. En 1979, poco antes de la muerte de Nicholas Ray –el director de *Johnnie Guitar* y *Rebelde sin causa*, un auténtico ángel caído del cielo de Hollywood–, el alemán Wim Wenders hizo con él y para él *Nick's Film*, una austera ceremonia del adiós. Si el cine de Wenders puede ser considerado como una búsqueda constante de nuevos horizontes, este film es uno de sus recorridos más arduos, aquel capaz de rozar la última frontera. El sábado y el domingo a las 19 en Corrientes 4940, 2º E.

LAS MAS VISTAS

1. La Guerra de las Galaxias-Episodio I,
de George Lucas.
Con Liam Neeson, Natalie Portman y Ewan McGregor.

2. Tarzán,
de Chris Buck y Kevin Lima.
Dibujos animados.

3. La momia,
de Stephen Sommers.
Con Brendan Fraser.

4. Analízame,
de Harold Ramis.
Con Robert De Niro y Billy Crystal.

5. La edad del sol,
de Ariel Piluso.
Con Soledad Pastorutti.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Henrique Liberal Cardoso
ARTISTA PLÁSTICO



Voy muy seguido al cine, tres o cuatro veces por semana. De lo último que vi lo que más me gustó fue Analízame, *que me divirtió muchísimo. Es una película fantástica, dirigida por Harold Ramis y protagonizada por Robert De Niro y Billy Crystal, que por fin tiene un papel sensacional en un estilo totalmente diferente a* Cuando Harry conoció a Sally *y otras películas similares. Quien además ha hecho análisis, seguramente reconocerá situaciones muy divertidas, ya que la relación que establecen los protagonistas es sencillamente magistral. Es una comedia que vale la pena, sobre todo teniendo en cuenta que es un género donde es muy difícil lograr verdadera calidad.*

Radio



Los Van-Van

RADAR RECOMIENDA

Llegó el sabor. Un gran elenco musical se presenta cada sábado para anticipar la salida nocturna. Con ese nombre y con la música de Juan Formell y los Van Van, Manolín, "el médico de la salsa", Arturo Sandoval y La charanga habanera, entre otros, no es necesario decir que se trata de un programa de salsa. O, mejor dicho, de timba, uno de los ritmos derivados de ella. La aclaración no viene mal: esta audición comenta e instruye sobre estilo, trayectoria y proyectos de los intérpretes que difunde. Los sábados de 20 a 22 por FM 100.3.
Punto de contacto. En la radio abundan tanto los programas dedicados a la salud como los médicos convertidos en columnistas estrella. Entonces, la novedad de la audición que conduce el licenciado Jorge Antognazza está en la visión crítica sobre temas médicos, psicológicos y sobre el papel actual de las terapias complementarias tan en boga. Sin caer en esquematismo ni en las recetas poco serias, el programa apunta sinceramente a mejorar la calidad de vida. Los lunes de 20 a 21 por FM 87.5.

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 790
Share 19.74

2. Rivadavia
AM 630
Share 16.40

3. Radio 10
AM 710
Share 13.66

4. Continental
AM 590
Share 12.83

5. Del Plata
AM 1030
Share 9.62

* Radios AM más escuchadas

Fuente: Ibope.

Guillermo Calabrese
COCINERO

Mi gusto varía según las épocas. Antes escuchaba tango en el programa de Leonel Godoy, La noche con amigos *(que pasó a Radio Nacional). Hoy por hoy escucho la* Rock & Pop, *pero por los conductores, no por la música. El rock me satura, quizás por costumbre, edad o gusto. Sigo a Mario Pergolini y su equipo haciendo ¿Cuál es? (aunque me divierte más el genio de De la Puente que la manera de ser de Mario). A la tarde, cuando mi trabajo me lo permite, escucho el programa de Juan Di Natale (*Day Tripper*) o, a la tardecita,* Animal de radio. *Lalo Mir me parece sensacional, porque dice lo que tiene que decir y no da vueltas al hacerlo. Además me fascina el jazz, pero los programas que pasan esta música siempre están a la madrugada.*

TV



Perdidos en el espacio

RADAR RECOMIENDA

Perdidos en el espacio. Javier Botía se convierte en extraterrestre y su estudio, en platillo volador en órbita sobre el planeta. Con esto alcanza para consagrar a este programa en una de las formas más placenteras de provocar media hora de insomnio. Los sesudos análisis de las actividades más incomprensibles del ser humano y las aventuras animadas de Vicente (el conquistador más inservible del espacio) son dos de las virtudes de esta emisión clandestina que hay que ver antes de que las autoridades lo descubran. De lunes a viernes a las 0.30 por América.
Mysteries and Scandals. Este ciclo de documentales dedicados a revelar el lado más oscuro de Hollywood presentará esta semana una emisión especial sobre *The Hollywood Ten*, los actores, escritores y directores (entre los que se encontraban Humphrey Bogart, Lauren Bacall, Dashiell Hammett y Lillian Hellman) que marcharon a protestar contra la caza de brujas de Joseph McCarthy, quien consideraba a la industria cinematográfica como "un verdadero nido de comunistas". El sábado a las 21.30 por E!

EL RATING MANDA

1. El show de Videomatch
Canal 11
30.2

2. Campeones
Canal 13
27.4

3. Muñeca brava
Canal 11
25.6

4. Susana Giménez
Canal 11
25.3

5. Trillizos
Canal 11
20.5

* Programas más vistos los martes.
Fuente: Ibope.

Horacio Fontova
MÚSICO Y ACTOR

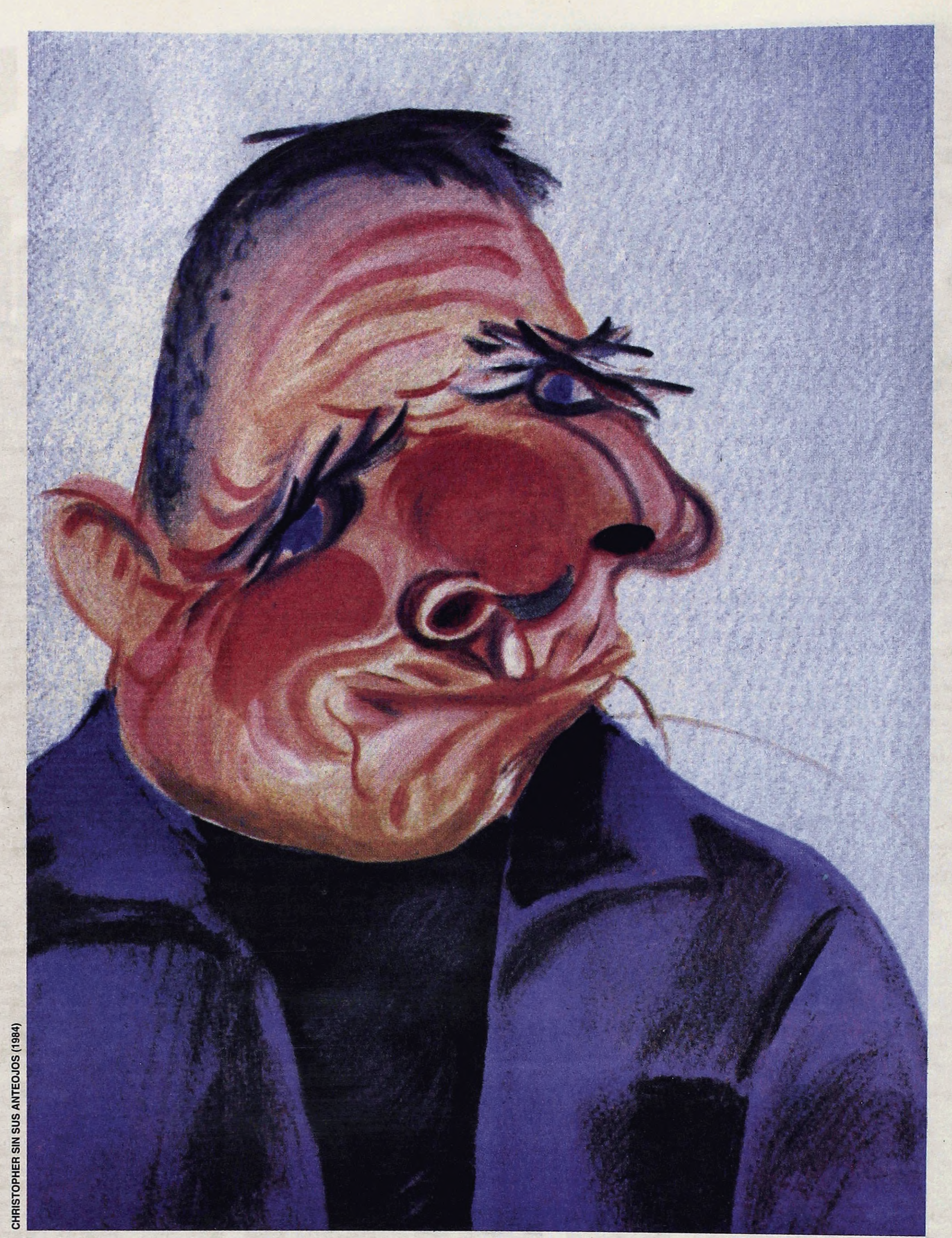


En televisión me gusta ver un programa de canal à llamado Holograma, *donde se muestra la confluencia que puede haber entre ciencia y espíritu. En él se presentan conferencias en donde se encuentran personalidades tan aparentemente disímiles como el Dalai Lama, el pintor norteamericano Robert Rauschemberg y un físico polaco, hablando de aquellos temas que nunca salen en los diarios. Trato también de no perderme un solo capítulo de* Los Expedientes X *y de* Millenium *(las dos series en Fox) y, por supuesto, me encanta ver* Fashion Network *para distraerme contemplando lindas mujeres y, en alguna de sus tantas repeticiones, no dejar de ver por enésima vez la película* Adiós a Las Vegas, *de Mike Figgis.*

salí

Hoy: El ciclo Supernova

Para los que dicen que en Buenos Aires no hay nada interesante para ver o escuchar, aquí va un ciclo que refutará la idea (por lo menos durante las vacaciones de invierno). A partir del martes, quien se dé una vuelta por el Centro Cultural San Martín (Sarmiento al 1500), se encontrará con *Alternatiba*, un evento dedicado a la música electrónica y la moda dentro del ciclo *Supernova* que organiza la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad. Las actividades se prolongarán por espacio de doce días consecutivos entre las 15 y las 19 horas, en la plaza seca del Centro Cultural. Las "unidades festivas" diarias presentarán dos DJs, un desfile de modas y un grupo en vivo. Entre los DJs, que presentarán sus sets, se encuentran –en orden de aparición– DJ Orlando y Miss Tintoré, Caro y Hernán Cattáneo, Carlos Alfonsín y Sebastián Díaz, Aldo Haydar y Luis Silva, DjTortuga/Dj Rama y Urban Groove, Cristóbal Paz y Dj Simbad, DJ Nijensohn y D+D (Diego Cid y Diego Ro-K), Cool Vibes y Dr. Trincado, Frente Jungle y Club Rayo, Dj Pandy/Han Solo y Terrestres Anónimos, Juan Pryor y Javier Lameiro y, en el cierre, Mariano DC y Javier Bussola.
El diseño de indumentaria estará representado por los desfiles de: Carolina Aubele, Pablo Simón, Sergio De Loof, Horacio Sandoval, Mariano Toledo, Andrés Baño, Mariana Martínez, Miuki Madeleire, Gustavo Lento, Kito Rojas y siete casas de la Galería Bond Street. El pelotón de grupos en vivo que animará *Supernova* se encuentra encabezado por El Signo (Leo y Gastón Satragno), y seguido por Microesfera, Oliverio, Frecuencia Infinita, Juan Self, Dr. T, Ronan Portela, Eser System, Equinoxio y Alien Produkt.
Dentro de este mismo ciclo, en el cine Cosmos (Corrientes 2046), a partir de las 18 horas, se proyectarán cortometrajes de escuelas de cine; a las 19.30 será el turno del largometrajes nacionales en video, entre los que se destaca *Rayo Rojo*, un documental de José Luis Cancio sobre la vida, la muerte y los comics. También se presentarán *Dársena Sur*, de Pablo Reyero, *Notas de tango*, de Rafael Filipelli, *Once*, de Lilian Morelo y *The Zap*, de Carlos Essman. Entre las óperas primas (a partir de las 21.30) se proyectarán las ya consagradas *Pizza, birra, faso* de Bruno Stagnaro y Adrián Caetano, *Picado fino* de Esteban Szapir, *1000 boomerangs* de Mariano Galperín, y *La vida según Muriel* de Eduardo Milewicz. Se anuncian preestrenos y obras ya estrenadas en otros ciclos, como *Hotel Room*, de D. Gimelberg y C. Gay, *Tesoro mío*, de Sergio Belotti, *El nadador inmóvil* de Fernán Rudnik, *Ciudad de Dios* de Víctor González, y *Mala época* de Saad–De Rosa–Roselli–Moreno. El cierre del ciclo estará a cargo de Flavio Nardini y Christian Bernard con su primer largometraje, *768903*. En las trasnoches se presentará un capítulo diario de un dibujo animado interactivo basado en el Muñeco Gallardo: *Marcelo G. Historia de un hombre*. A partir de las 2 de la mañana, se podrá ver *Vendado y frío* de Alexis Puig, *El planeta de los hippies* de Ernesto Aguilar, *La Casa de Tourner*, dirigida por Jorge Caterbona y *Plaga Zombie* de Hernán Saez y Pablo Pares.
Se ha planificado además un ciclo de rock en el *Teatro de la Ribera* (Pedro de Mendoza 1821), del que participarán Daniel Melero, Diego Vainer, La Mississipi, Leo García, Turf, Francisco Bochatón, Los Visitantes y Man Ray, Suárez, Los Siete Delfines, Juana La Loca, Los Cafres, Botafogo, Super Ratones, Maria Gabriela Epumer y Pedro Aznar. Siempre a las 19 y, como todas las actividades, con entrada libre y gratuita.



CHRISTOPHER SIN SUS ANTEOJOS (1984)

EL ALUMNO, HO

Soy

Para dejar en claro de una
"pintor figurativo", y su ide
(porque fue no solamente
comprensión de la realida
muestra en el Museo Picas
negro con el autor del Gue
cubismo... a través de la te

¿y

Por DIDIER OTTINGER Por las obras que concibe, por el sentido que les da, cada artista reescribe la historia del arte. David Hockney se somete a esta obligación con sus convicciones, las de un pintor decididamente figurativo. Pablo Picasso dijo alguna vez: "Todas las imágenes que tenemos de la naturaleza, se las debemos a los pintores". Si Hockney debiera confrontar su reescritura de la historia del arte con la que nos cuentan los manuales, sin duda discutiría el lugar que tiene el cubismo y, en especial, la obra de Picasso. Abramos uno de estos manuales recientes –neutro a fuerza de objetivo, conformista por afán de pedagogía– y veremos cómo termina por rendir cuenta de las convenciones de una época: en esa historia del arte, Picasso es el "primero" de la aventura cubista. Y el cubismo queda como la corriente dominante del arte del siglo XX. Pero, ¿en qué forma? Como el anuncio de una pintura abstracta que los historiadores, discípulos en suspenso de un Alfred Hitchcock, nos hacen presentir como de llegada inminente, en cada una de las etapas que marcan su evolución (desde Cézanne, reducido para la ocasión a su obsesión con el cono, el cilindro y la esfera, hasta Braque). Este cubismo empuja hasta lo insostenible su "flirt" con la abstracción. Sin embargo, la unión no se consuma jamás.

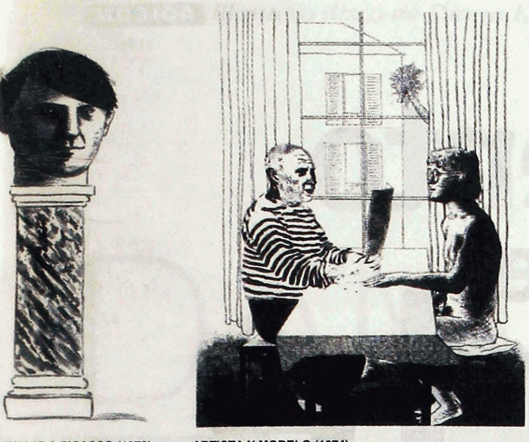
Hasta hace poco, la historia del arte del siglo XX y la de Picasso se disociaban aquí: en ese cubismo como antecámara de la abstracción. La fuerza del *mainstream* formalista y abstracto ignoraba los rodeos posteriores del malagueño, fiel –sin duda por nostalgia– a la figuración. Hoy, nuestro manual nos enseña que la irrupción de obras figurativas "expresionistas y políticas" en la última obra de Picasso (desde su *Masacre en Corea* hasta la capilla de Vallauris) marcan la herejía, histórica en tanto estética, de un arte que se proclamaba comprometido. Expresionista, Picasso reencontró una actualidad inesperada con sus obras de los últimos diez años: por su aspecto "mal hecho" anticipaba el feliz embadurnamiento de la década del 80 (en lo que respecta al erotismo de la obra tardía, nuestros historiadores sospechan senectud: tal es el estado actual de nuestra historiografía).

David Hockney tiene ideas diferentes sobre la obra de Picasso. Para él, todo es continuidad, todo es un asunto de óptica. El cubismo no es un anuncio de la abstracción. "Es cada vez más claro que el cubismo constituye un progreso dentro del realismo, un progreso en la descripción del espacio que habita nuestro espíritu y en el que se desplaza nuestro cuerpo", declaró Hockney en una conferencia de 1990, ubicando el progreso del arte en un lugar donde nadie lo instalaba. "Lo más extraño del cubismo es que ejerce una influencia sobre los artistas abstractos desde el año 10 hasta los 50, pero era totalmente ignorado por los artistas realistas". Al escuchar a Hockney, parecería que una parte del cubismo escapó a nuestros historiadores. Es que la interpretación crítica olvidó muy rápido el desafío realista que llevaba a Picasso a soñar con pintar mujeres con tal verosimilitud que *olieran bajo el brazo* ("Con Braque, cuando nos mostrábamos pinturas, yo le decía: ¿Es verdadera esta mujer? Lo que yo quiero es que huela debajo del brazo"). Los historiadores hicieron foco, en cambio, en una frase de Braque: "Lo que me interesó, y fue la dirección maestra del cubismo, es la materialización de este espacio nuevo que yo sentía". Este *espacio nuevo* pronto se convierte, bajo la bandera de un "arte concreto", en el que van a promover los vanguardistas abstractos de los años 30.

Hockney se encuentra en una posición singular, a contrapelo de la historia del arte moderno que sedimentó en las páginas de nuestros manuales. Cree decididamente en el progreso de las artes, pero como un progreso correlativo a nuestra comprensión de lo visible. En una conferencia dada en Harvard en 1986, sostuvo que la transformación que produjo el cubismo en la pintura no debía relacionarse con las diferentes escuelas sino con los cambios a largo plazo de los procesos del conocimiento y de los comportamientos intelectuales: "La perspectiva duró alrededor de cinco siglos en la pintura. Cubismo es un término que surgió por azar, para designar la primera aparición de un arte diferente, o más bien la orquestación de diferencias que de pronto se habían hecho perceptibles. Ahora descubrimos que el cubismo no era solamente una revolución en la pintura, sino una revolución en nuestra comprensión de la pintura. Una alternativa al punto de vista único e inmóvil, que permitía un asir global e instantáneo de lo real". Hockney encuentra un eco a esta agilidad del ojo reivindicada por los cubistas en la psicología moderna de la visión. "La visión está compuesta por miles de imágenes parciales reunidas, sintetizadas por el cerebro."

La voluntad de Hockney por incorporar al espectador en sus composiciones precede en algunos años a su relectura del cubismo. Hockney sugiere que todo cuadro no es sino el detalle de un cuadro más amplio, que terminará absorbiéndonos. Así, Gregory Evans posa dormido para el *Modelo con autorretrato inconcluso*, antes de ser fotografiado, delante del cuadro que lo representa. Este juego entre pintura y fotografía puede ser relacionado con el que realizaba Picasso al retocar los clichés de su atelier para borrar mejor las fronteras entre "el arte y la vida". Estas distracciones, pueriles en apariencia, muestran la ambición secreta del cubismo que es hacer del espacio del cuadro una analogía del espacio "real".

En un texto titulado *Mi manera de ver*, Hockney dice: "En las últimas obras de Picasso, lo más importante es la sensación de que la distancia ha sido abolida. Cuando



MENAJE A PICASSO (1973) ARTISTA Y MODELO (1974)



MODELO CON AUTORRETRATO INCONCLUSO, 1977

PLASTICA

Hockney dialoga con Picasso

cubista,

vez por todas su admiración por Picasso como a de que el cubismo es en última instancia un realismo na revolución en la pintura, sino una revolución en la), David Hockney inauguró en febrero de este año una so de París en donde dialoga en color y en blanco y nica, y anuncia una inminente nueva forma del levisión vía Internet.

qué?

DAVID, CELIA, STEPHAN E IAN (1984)



observo las figuras en los cuadros de ese período, me pregunto a qué distancia ponerme. Es algo que en verdad no puede medirse. Con un Piero della Francesca, en cambio, podría casi fabricar una maqueta de la obra. Me fascina ese aspecto de las últimas obras de Picasso, donde la tela se convierte en la figura. Es lo que yo también trato de hacer. Pero creo que no voy a lograrlo hasta no tener en mi vida alguien que esté realmente próximo. No es indispensable representar personas en una cama. Estoy hablando de un sentimiento...". Simon Faulkner apela a dos grabados de Hockney, *El alumno: homenaje a Picasso* (1973) y *Artista y modelo* (1974), como metáforas de la relación entre ambos artistas. En el primer grabado, dice, Hockney es el alumno que, con un block de dibujo bajo el brazo, se adelanta hacia Picasso, su mentor canónico, representado por una enorme cabeza puesta en la cima de un pedestal de mármol. Pero las cosas son más complicadas, ya que Hockney tiene casi los rasgos de un anciano, mientras que Picasso tiene su cara juvenil de mediados de los años 30: Picasso es el vanguardista canónico pero juvenil, mientras que Hockney es un avejentado proveedor de figuración no modernista. En el otro grabado, Picasso está más viejo y vestido con su remera rayada, pero es el artista, mientras que el joven y desnudo Hockney es esta vez el modelo. Pero una lectura irónica llevaría a ver a Picasso como "modelo" de Hockney para su práctica desnuda del eclecticismo y la nostalgia artísticas en el mundo contemporáneo.

Con la serie de *Polaroids* de 1982, Hockney logró probar, y ante todo probarse, que el cubismo constituía efectivamente una óptica. En 1984 visita los museos parisinos. En el Grand Palais ve una exposición de Watteau y se detiene ante *La higiene íntima* (circa 1715). En el Centro Pompidou vuelve a ver la *Mujer acostada* de Picasso (1932). Según Celia Birtwell, que lo acompaña en la visita, se aboca a una lectura comparativa de las dos obras: "Con el Watteau, pensándolo un poco, uno se pregunta dónde está el espectador de la escena. ¿Tal vez en otra habitación, o disimulado detrás de una puerta entreabierta? En el cuadro de Picasso, lo que se muestra es, al mismo tiempo, la cara y la espalda del personaje, y esa clase de pregunta no se plantea. El espectador está necesariamente en el interior del espacio definido por el artista". Lo que Hockney señala es que el cubismo permite empatía: la participación física del espectador. Y, en ese sentido, el cubismo es un realismo: una trasposición plástica coherente del espacio tal como lo aprehendemos.

Para Hockney, el cubismo, su visión multifocal y su propuesta de una participación física por parte del espectador, siguen siendo actuales hasta el día de hoy. A tal punto que en 1998 declaró: "La televisión está a punto de ser cubificada. La cubificación tendrá lugar de la siguiente manera: en los Estados Unidos, por primera vez en treinta y dos años, la pantalla va a cambiar. Su forma se expandirá hasta convertirse en un pequeño Cinemascope. Además, la cantidad de líneas que componen la imagen se triplicará, lo que aumentará la nitidez de la imagen, la visibilidad de las texturas y algo de especial interés desde el punto de vista político: hará que la visión de lejos sea mucho más interesante. Esta nueva clase de televisión estará conectada a Internet y a las computadoras personales. Así, la cubificación nacerá de la posibilidad de acceder a las noticias de la CNN, la NBC, la BBC, y de disponer de ángulos diferentes sobre una gran variedad de informaciones. Se podrán combinar muchos puntos de vista. ¡Ahí tienen una forma nueva de cubismo!". El zappeador como último avatar de la estética y la óptica cubistas: he ahí algo que abre perspectivas inéditas en la historia del arte. R

Clint Eastwood compuso una canción para ella. Protagonizó junto a Chick Corea la noche de año nuevo en el Blue Note de Nueva York. En su último disco participa como arreglador Johnny Mandel, el legendario compositor de *The Shadow Of Your Smile*. En un mundo de negras, la blanquísima Diana Krall asoma como la gran cantante del jazz actual.

DAMA BLANCA



Por DIEGO FISCHERMAN Una voz. Un piano. Guitarra y contrabajo. Temas clásicos del jazz y un trío también clásico, modelado sobre el de Nat King Cole (aquel trío en que piano, guitarra y contrabajo se bastaban a sí mismos, sin ayuda de bronces ni percusión alguna). Si no fuera por el afán puritano de los neoyorquinos, el lugar debería estar lleno de humo. La mujer que canta y toca el piano podría ser una de esas damas perfectamente sensuales y misteriosas que entraban en la oficina de un detective privado. La imagen es tan parecida a los lugares comunes acerca del jazz que cualquiera podría sospechar de su veracidad. Nada puede ser tan igual a su caricatura. Y, sin embargo, Diana Krall, una blanca –lo que en el mundo del jazz está lejos de ser irrelevante– formada en la escuela Berklee de Boston, es exactamente como un director de casting la elegiría. Sólo que además toca el piano y canta como los dioses.

Apenas tres discos alcanzaron para poner a Krall en el lugar de gran esperanza blanca. En el primero de ellos, algunos invitados más famosos que ella (Stanley Turrentine en saxo, Ray Brown en contrabajo) rubricaban la apuesta de su productor, Tommy LiPiuma. El CD pasó casi inadvertido. "Casi" es, en este caso, la palabra clave. El efecto de esa voz cálida, sin énfasis, acariciante, y de un fraseo en el piano siempre capaz de regodearse en sutilezas y pequeños matices, alcanzó para generar la expectativa necesaria. El segundo álbum, *All For You*, consagrado al repertorio del Nat Cole Trio –en su época de revolucionario del jazz, y no de cantante melódico–, fue un éxito: muy buenas ventas, críticas extáticas y una nominación al Grammy. El tercero, *Love Scenes*, la consagró: tapas en las revistas especializadas, actuaciones en los clubes y festivales más importantes del circuito jazzero y reconocimientos tales como haber compartido la programación de la noche de año nuevo en el Blue Note de Nueva York. O que Clint Eastwood la eligiera para cantar la canción central de su película *Crimen verdadero*. Y no sólo eso: que él mismo fuera el compositor, junto a la letrista Linda Thompson. Según cuenta Krall: "Clint toca el piano entre amigos pero obviamente no tiene la pretensión de ser un gran pianista. En cambio, creo que el tema que compuso es una gran canción. Cada vez que lo canto en público la gente se sorprende de que él haya sido el compositor".

Nacida el 17 de mayo de 1962 en Canadá (en Nanaimo, Columbia Británica), Diana Krall empezó a estudiar piano a los cuatro años. En el liceo empezó a tocar con grupitos de jazz y a los 19 dio su primer concierto, en su ciudad natal. Dos de quienes la escucharon en esos años de educación sentimental volverían a encontrarla en Berklee: Jimmy Rowles ("mi maestro, el músico que más me marcó") y Ray Brown ("mi protector, mi padrino"). La otra gran figura, como suele suceder, fue su padre: "Mi primera fuente de inspiración fue su discoteca. Aún hoy decido el repertorio escuchando sus discos". En *When I Look in Your Eyes*, el disco que acaba de editar el sello Verve y llegará en estos días a la Argentina, están, según ella, las canciones que ama. "Las que escucho desde siempre en lo de mi padre, los cantantes que admiro y mis propios recuerdos. Esta vez, simplemente, elegí las canciones que más me gustan. Algunas, como la que le da título al disco, que hacía tiempo que quería grabar. Y otras que tienen que ver con los discos que estuve escuchando recientemente: George Shearing, Nat Cole, Rosemary Clooney, los grandes discos de Sinatra. La idea era reunir todo eso y, también, un poco de la influencia brasileña de Joao Gilberto" (la canción de Eastwood, "When I Look in Your Eyes", es una especie de bossa nova, muy de los 60).

El nuevo disco de Krall trae otras dos novedades: el uso de batería (a cargo del notable Lewis Nash, que fue baterista, entre otros, de Art Pepper) y una orquesta de cuerdas, arreglada y dirigida por Johnny Mandel, el legendario compositor de "The Shadow Of Your Smile". Él fue quien le ofreció a la cantante que hicieran algo juntos y Krall, a pesar de que el sonido de la orquesta no es algo que la entusiasme demasiado, dijo que sí. "Es que en este caso se trata de lo mejor de dos mundos. Es un disco con mi trío y además tiene la orquesta arreglada por Mandel. Su idea fue trabajar sobre mis propios arreglos. No los forzó. La orquesta no saca nada de la intimidad que conseguimos nosotros cuando tocamos de a tres. Por otra parte, también hay momentos para dúos y solos. Quiero decir que no es un disco abigarrado. Conseguí mantenerme alejada de esa compulsión por usar todo el tiempo todo lo que se tiene disponible".

Diana Krall construye su universo, en todo caso, sobre ese delicado terreno alrededor de los *standards*. Es precisamente en la posibilidad de recrear esos viejos clásicos del jazz donde ella encuentra la libertad y el estilo propio que tanto se le admira: "Trabajar con *standards* no es necesariamente una cuestión nostálgica, si una es capaz de imprimir una interpretación fuerte, una firma. Recuerden, por ejemplo, lo que hace el trío de Keith Jarrett. Allí hay un riesgo, una inteligencia curiosa, una libertad formal, que son la marca de una verdadera actitud creativa, mucho más allá de cuáles sean los temas elegidos".

Admiradora de Cassandra Wilson y Shirley Horn entre sus colegas vivas y, por supuesto, de la santísima trinidad conformada por Billie Holiday, Ella Fitzgerald y Sarah Vaughan, Krall agrega a su panteón personal un nombre no tan previsible: el de Aretha Franklin. Parte de su afinidad con algunos de sus modelos viene del hecho de que también fueran pianistas. "Yo soy las dos cosas al mismo tiempo y no una después de la otra. Y Fats Waller, Nat Cole, Carmen McRae, Nina Simone, Shirley Horn, Dinah Washington y Aretha Franklin también tocaban el piano, además de cantar. Quizás el hecho de que no improvise *scat* tenga que ver con eso: en el momento de desarrollar una idea melódica y armónica me siento más cómoda en el piano. Pero Billie Holiday tampoco hacía *scat* ¿y alguien va a negarle que es una cantante de jazz?".

AGENDA

DOMINGO 18 | LUNES 19 | MARTES 20



Pista de invierno. *Pista de invierno* es el nombre del primer ciclo de cultura electrónica internacional que se realiza en Buenos Aires. La pista 1 abrirá a las 20 con la presentación de Miguel Silver (Urban Groove), seguido de *Ocio* (a las 22) y Richie Hawtin (alias *Plastikman*, gurú canadiense del tecno minimalista). En la 2 se proyectarán videos de Aphex Twin, Dj Hell y otros. Luego estarán Dany Nijensohn y el DJJJ. En Casa Suiza, Rodríguez Peña 254. Entrada $15.



Cine. Como parte del ciclo dedicado al cineasta alemán Wim Wenders, se proyectará la película *París-Texas*, con las actuaciones de Harry Dean Stanton, Nastassja Kinski y Dean Stockwell. A las 19 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940 2º E. Entrada $2,50.
Jazz. Se presenta en vivo la *Valentino Jazz Bazar*. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $5.
Mimo. Continúa presentándose *Los deportes de la risa*, un espectáculo para niños y no tan niños, en donde se construyen situaciones serias, tiernas y desopilantes a través del silencioso lenguaje de los gestos. A las 16 en Mimoteatro, Defensa 611. Entrada $5.
Títeres en la Tribu. Todos los días (salvo los lunes y sábados) hasta el 1º de agosto, el grupo Avatares presentará *La canción de la noche* y el grupo Son de Duendes. Luego presentará el espectáculo *Bichos y Duendes*. A las 16 en el Auditorio La Tribu, Lambaré 873. Entrada $3.
María Elena Walsh. El grupo Monolisus continúa presentando *El mundo mágico de María Elena Walsh II*, un espectáculo musical que aborda canciones de la famosa compositora y escritora adaptadas a distintos ritmos musicales como el reggae, el rap y la cumbia. A las 15 y 16.30 en la Sala Carlos Carella, Bartolomé Mitre 970. Entrada $10.
Más Cine. Proyección de *Los últimos cinco días*, un film de Percy Adlon interpretado por Lena Stolze, Irm Hermann y Will Spindler que narra la vida de Sofia Scholl, una joven integrante de un grupo de resistencia antinazi. A las 19 en Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.
Circo. La Banda de la Risa presenta *El Martín Fierro*, una puesta del actor y ahora director Claudio Gallardou sobre la obra maestra de José Hernández que utiliza recursos del antiguo circo criollo. A las 15.30 en la Sala Casacuberta del TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $4.



Geometría. Esta pieza de Javier Daulte está ambientada en el lobby de un hotel europeo, en donde tiene lugar una conferencia de matemáticos, y refleja un mundo de violencia y desencanto en el que hasta el sueño de la revolución resulta engañoso. Dirigida por Mónica Viñao, la obra fue estrenada en mayo de este año en el marco de las II Olimpíadas Teatrales celebradas en Shizuoka, Japón. A las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $10.



Plástica. Continúa abierta al público esta exposición colectiva donde se exponen las obras de Carla Bertone, Pablo Lozano, Martín Di Paola y Hernán Salamanca. De 12 a 20 en la Galería Blanca, Florida 835, 3º piso. **GRATIS.**
Tango. El dúo integrado por Aníbal Arias (guitarras) y Osvaldo Montes (bandoneón), que ya se había reunido en 1997 para grabar el disco *Juntos por el tango*, se presenta en este ciclo titulado *Lunes por el tango*. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**
Cine. Dentro del ciclo dedicado al genial director francés René Clair se proyecta el clásico *Para nosotros la libertad*, con las actuaciones de Raymond Cordy y Henry Marchand. A las 20.30 en Cine Club Eco, Corrientes 4940 2 Eº. Entrada $ 2.50.
Curso teatral. Los licenciados Jorge Dubatti y Federico Irazábal realizarán dos conferencias acerca de los aportes de la tematología al teatro comparado y el nuevo teatro total. A las 20 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. **GRATIS.**
Más Cine. Se proyecta *Golpear al corazón*, un film dirigido por Gianni Amelio. Con las actuaciones de Jean-Louis Trintignat, Laura Morante y Fausto Rossi. A las 22 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3.
Gente pequeña. Durante todas las vacaciones de invierno, de lunes a viernes, *El Jardín de la Esquina* festejará sus 20 años con distintas actividades del Centro Cultural para la Gente Pequeña. El día lunes habrá clases de origami a cargo de Sachiko Higa, títeres, y el cineclub coordinado por Gustavo Tarrío. De 15.30 a 17 en Vidal 2176, Belgrano. Entrada para los mayores $ 3, y para chicos $ 2.
Enrique Castro. El artista presenta una nueva muestra de obras en la que aborda con formidable destreza técnica la figura humana. De 10.30 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Alvear 1658. **GRATIS.**



Moda y música. Comienza *Alternatiba 99*, un ciclo que se propone mostrar las tendencias en la moda y la música electrónica. Las actividades comenzarán con un desfile de Carolina Aubele y la presentación de Dj Orlando, Dj Miss Carla Tintoré y en vivo, *El signo*. El ciclo durará doce días (hasta el 31 de este mes) y contará con diseñadores como Sergio De Loof (el 22), Andrés Baño y Pablo Simón (el 21). Desde las 15 en la Plaza Seca del C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**



El mago de Oz. 32 números musicales originales e inéditos conforman este espectáculo que narra la popular historia de Dorita en la mágica tierra de Oz, en donde conoce al Espantapájaros, el León y al Hombre de Hojalata, con quienes emprende el camino hacia la ciudad Esmeralda. A las 17 en el Teatro Avenida, Av. de Mayo 1222. Entradas desde $ 5.
Cienfuegos. El grupo liderado por Sergio Rotman y Martín Aloe presenta *Hacia el cosmos*, su tercer disco. A las 19 en La Trastienda, Balcarce 460. **GRATIS.**
Alfredo Prior. Continúa abierta hasta fin de mes *El pequeño pabellón entre las plantas de melón*, una instalación de videos y dibujos basada en *Operas chinas completas*, ópera en dos actos con libreto y música de Rafael Cippolini, Sergio Pángaro y el propio Prior. De 10 a 20 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**
Cine. Proyección de *La estatua viviente*, de Herbert J. Leder, en donde Roddy Mc Dowall (el científico bondadoso de *El planeta de los simios*) le da vida a una antigua estatua de anticuario. A las 22 en el Bar Cultural Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. Entrada $ 1.
Música. El quinteto Molina-Cabello continúa presentando un espectáculo de música rioplatense con un vasto repertorio de tangos, valses y milongas. A las 20 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Lewis Carroll. Famoso por su obra *Alicia en el país de las maravillas*, Carroll dejó una obra fotográfica como retratista, de la que se destacan un estilo personal y un extremo cuidado por los detalles de composición. A partir de las 10.30 en la Fotogalería del TGSM, Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**
Filatelia. Se presenta *Sellos Fiscales Municipales*, una muestra que reúne una selección de sellos y documentos fiscales de la Ciudad desde 1870 hasta la actualidad. De 10 a 19 en el Salón de Exposiciones de la Casa de la Cultura, Av. de Mayo 575, PB. **GRATIS.**

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 21



Plástica. Aldo Severi inaugura *Con alma xeneize*, una exposición que reúne dibujos y pinturas de este artista nacido en la Boca en 1928. Severi aborda nuevamente temáticas vinculadas a ese barrio y sus personajes arquetípicos: sus bailarines de tango, futbolistas, billaristas, calesitas y carreras de caballos, que evocan, con más pasión que nostalgia, el recuerdo de un mundo lleno de vigor y juventud. A las 19 en Palatina, Arroyo 821. **GRATIS.**



Fotografía. Pedro Luis Raota inaugura una nueva exposición de trabajos. A las 19.30 en la Fotogalería del C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. **GRATIS.**

Filosofía contemporánea. Todos los miércoles de este mes se realizará este taller coordinado por Silvana Simonassi y Gabriel Catren. El programa incluirá el análisis de pensadores como F. Nietzsche, M. Heidegger, J. Baudrillard y J. Derrida. Informes al 4551-3936/ 4953-9216.

Música. Eleonora Noga Alberti presenta *La Chant de Marianne*, un recital integrado por viejas canciones de la Revolución Francesa. A las 20 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 10.

Plástica. Se inauguran las muestras de Graciela Hasper (en el primer piso) y la exposición de pinturas y objetos de Jacci Den Hartig, Michael González y Peter Hopkins (en el subsuelo). De 19 a 22 en Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS.**

Música experimental. Continúa *Bricolage*, ciclo autogestionado que, partiendo de diversas áreas como el free jazz, la música electrónica y la electroacústica busca la generación de proyectos musicales alternativos. A las 21 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $ 2.

Cine para chicos. Como parte del ciclo *Vacaciones de invierno en el Museo del Cine*, se proyecta *Jim y el durazno gigante*, un film de Henry Selick producido por Tim Burton y basado en una novela de Roald Dahl. A las 15 en Defensa 1220. **GRATIS.**

Plástica. Mercedes Villar presenta su nueva producción de collages. A través de 23 trabajos esta muestra construye sugerentes paisajes en los que se mezclan el humor y lo onírico. De 15 a 22 en Salamanca, Pasaje Santa Rosa 5038. **GRATIS.**

Música. Continúa *A la miércoles*, una excelente oportunidad para bailar con los DJ's Carlos Alfonsín, Miguel Silver y Gustavo López. A las 23 en Morocco, H. Yrigoyen 851. **GRATIS.**

JUEVES 22





Danza Teatro. Durante todos los jueves de este mes, la coreógrafa Inés Sanguinetti presenta *Hacete la que tenés guantes*, una puesta que convierte al escenario en un gran cajón de ropa en el que las bailarinas librarán una batalla por la posesión de objetos idénticos e irreconocibles. Con las actuaciones de Roberta Menzaghi, Natalia Loschi, Mara Borchradt, Marisa Fernández, Agostina D'Alessandro y Laura Lebedinsky. A las 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $3.



Witold Gombrowicz. En homenaje al genial escritor polaco se realizará la proyección de *Gombrowicz o la seducción* (realizado por Alberto Fischerman en 1985) y la presentación del libro *Cartas a un amigo argentino*, que recoge la relación epistolar entre Gombrowicz y Juan Carlos Gómez. Participará del evento Alan Pauls. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

Folklore. Presentación conjunta de Peteco Carabajal y el Chango Farías Gómez. A las 21.30 en Megafón, Chacabuco 1072. Entrada $ 15.

Teatro blusero. Continúa presentándose *El blues del showman*, una obra escrita por Bobby Flores, dirigida por Rony Keselman e interpretada por Pepe Monje. A las 23 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada $ 15.

Dios. Continúa el *Ciclo Junkie Box II* con la presentación de *Dios* (ver página 22) acompañado de *Pepe Alvano y el reviente*. A las 23 en Bar Podestá, Julián Alvarez y Soler. **GRATIS.**

Cante jondo. A cargo de Enrique de Córdoba (guitarra), Basilio Cádiz y Rafael González (cante) se realizará este show de música flamenca. A las 21.30 en Notorius, Callao 966. Entrada $ 10.

Los meninos. *Velázquez, el arte de mirar* es un espectáculo cultural para chicos que propone un recorrido en orden cronológico y temático a través de las obras del pintor. De 9 a 21 en el Palais de Glace, Posadas al 1700. Entrada $ 3.

Borges. Inaugura *Borges y nosotros*, una muestra que reúne manuscritos, objetos personales y revistas pertenecientes al renombrado escritor. A las 19 en el Palacio San Martín, Esmeralda 1231. **GRATIS.**

Taller de filosofía. Se realiza este taller coordinado por Alejandro Sosa Días, centrado en problemas concretos en lugar de autores o escuelas determinadas. Se tratarán temas como el pensar y el conocer, el tiempo, el otro, la amistad, lo visible y lo invisible. Informes al 4432-2943.

VIERNES 23

Caracachumba. El grupo integrado por Javier Estrin, Itatí Figueroa, Fernando Gedacht, Marina Sauber, Florencia Steinhardt presenta *Chumban los parches*, que intenta acercar a los más chicos los ritmos de la música rioplatense. Privilegiando lo teatral sin descuidar lo musical, la puesta en escena fue realizada en conjunto con Marcelo Katz. Las funciones será de martes a domingo a las 16 en la Sala Enrique Muiño del C.C. San Martín, Sarmiento 1551, 4º Piso. Entrada $4.



Música. El dúo integrado por Marcelo Moguilevsky y César Lerner, pionero en el rescate de la música klezmer en el país, realizarán este recital mientras continúan preparando actualmente su segundo CD. A las 19 en el Hall Central del TGSM, Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**

Sainete. Se presenta *Juancito de la Ribera*, una obra de Alberto Vaccareza protagonizada por Raúl Ramos. La pieza pretende reflejar el mundo de fantasía de las antiguas orquestas de muñecos que se encontraban en Retiro y Luján. A las 22.15 en el Teatro Andamio, Paraná 660. Entrada $ 10, jubilados y estudiantes $ 5.

Varieté. Ambientado en el período de entreguerras, *Atracciones de varieté* es un espectáculo creado y protagonizado por los cantantes Nicolás Bernazzani, María Colloca y Grisel Bercovich. A las 21 en el Teatro Arlequines, Perú 571. Entrada $ 5.

Gimena Riestra. La cantante continúa presentando *La peor*, su irreverente y encantador show. A las 0.30 en Liberarte, Av. Corrientes 1555. **GRATIS** (consumición mínima $ 4).

Pedro Guerra. El cantautor presenta *Raíz*, su último disco. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 15 a $ 25.

Sucesos argentinos. Tras haber recorrido Europa, el grupo continúa presentando *Pasión de multitudes*, su espectáculo de improvisación con estilos que van desde "film de Enrique Carreras" a "Shakespeare". A las 23.30 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934.

Wipe. Continúa el ciclo *El pequeño club Wipe* festejando el segundo aniversario de la revista, con la musicalización de Diego Ro-K y Hugo Díaz. Durante el evento se realizará la entrega de premios a los ganadores del concurso *Mensaje de contestador*. Para participar, enviar un mensaje de hasta 15 segundos a Wipe Concurso, Tucumán 1427. A las 24 en La Morocha, Av. Dorrego y Libertador. Entrada $ 15.

SABADO 24



Teatro. Se presenta en escena *¡Mozos!*, una creación colectiva que constituye el debut como director de Damián Dreizik (*Los Melli, Delikatessen*). Basada en la observación y en la investigación sobre el estilo de trabajo de este gremio gastronómico, la obra encadena de manera desopilante distintas clases de mozos de distintas nacionalidades, desde los barriales hasta los de más alto nivel. A las 22.30 en Paternal Teatro, Nicolás Repetto 1556. Entrada $5.



Divididos. El trío integrado por Ricardo Mollo, Diego Arnedo y Jorge Araujo se presenta a las 22 en el Estadio Obras, Av. del Libertador 7395. Entradas desde $ 15 y $ 25.

Títeres. El Grupo de Titiriteros del Teatro San Martín presenta *Paso a paso*, una adaptación de Carlos Almeida sobre el cuento *Tranquila Tragaleguas la tortuga cabezota*, de Michael Ende. A las 15.30 en Corrientes 1530. Entrada $ 4.

Los Verbonautas. El grupo de Eduardo Nocera, Osvaldo Vigna, Karina Cohen, Hernán, Vicente Luy, Pablo Folino y Palo Pandolfo desplegará sus acciones poéticas a las 22 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Cumpleaños Inrocks. La revista festeja sus tres años de vida con una fiesta musicalizada por Dj Trincado, Ezequiel Lodeiro y el Dj Lodeiro. A las 21 en la Confitería Ideal, Suipacha 384. Entradas anticipadas a $ 5, de 12 a 18 en Alsina 1347, 1º, Dpto 11.

El Gonzo. El saxofonista (ex *Los Twist*) presenta su banda de funky y soul con Celsa Mel Gowland como invitada. A las 0.30 en el Bar Cultural Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz y Costa Rica. Entrada $ 5.

Danza. Presentación de dos coreografías: *Epico*, de Valeria Kovadloff (a las 20) y *Duggandanza 99*, formada por las obras *Thanks Merce, Ecos* y *Atico*, de Teresa Duggan (a las 21). En Guardia Vieja 3783. Entrada $ 8.

Satélite! El grupo liderado por el cantante Cristian Peyón y el guitarrista Matías Pérez (ambos ex *Amor Indio*) se presenta junto a los *Super Ratones*. A las 21 en Farfala, Bartolomé Mitre al 1500. Entrada $ 5.

Cine argentino. Proyección de *El ojo que espía* de Leopoldo Torre Nilsson. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Música. El pianista Leo Masliah continúa con *Sic*, un espectáculo de monólogos, cuentos y canciones. A las 0.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entradas desde $ 15.

RAREZAS 1

Código de barrio, *el libro de Patricia Sosa*

Cada día canta mejor

Después de deshacer La Torre y encarar una exitosa carrera solista, Patricia Sosa se ha abocado de lleno "a estudiar ópera". Mientras tanto, se hizo tiempo para escribir *Código de barrio*, un libro protagonizado por Patricia Sosa, pletórico de los pensamientos vivos, las fotos y las letras de canciones de Patricia Sosa.



LA AUTORA A LOS SIETE AÑOS,



LA AUTORA A LOS QUINCE AÑOS,



LA AUTORA A LOS ONCE AÑOS



LA AUTORA HOY

Por CLAUDIO ZEIGER Todos los fragmentos de todas las páginas de este desconcertante libro de Patricia Sosa (la voz cantante de La Torre, luego solista) están misteriosamente separados por un espacio en blanco. Esos espacios blancos dividen un fragmento de otro y, a veces, simplemente una frase de otra. Al abordar la lectura de *Código de barrio*, el verdadero enigma (aquel que, de ser resuelto, podría llegar a dar la clave de los otros múltiples misterios que encierra) es el porqué de esos espacios. ¿Qué función cumplen? ¿Qué separan? ¿Para qué están? Tomemos un ejemplo al azar:

"Creo que tengo una necesidad inmensa de trabajar para tener recuerdos. Palabras guardadas, el ritmo de tu corazón.

Recuerdos que respalden mi vida.

Recuerdos que pueda contar con todos los dolores y alegrías.

Descubrí ... que no es lo mismo pasar por la vida que vivir."

Está bien: el ejemplo es deliberadamente cursi. Será un prejuicio letrado, pero hay cosas que pueden decirse en la intimidad de una charla con amigos, en familia o a la pareja en pantuflas, pero que de ningún modo deberían ser dichas en un libro así en seco, como un *pensamiento vivo* fruto de una experiencia de vida *intensa.* Inclusive, sin menospreciar a nadie, uno podría aceptar que, en una letra de canción, la frase pensamiento podría llegar a quedar bastante bien, o por lo menos pasar más inadvertida. Y para colmo, esos espacios blancos, esa pausa del que toma aire antes de largar la frase, no hacen más que empeorar las cosas. Todo el mundo está esperando algo así como la verdad revelada, y viene la frase: *no es lo mismo pasar por la vida que vivir.*

En su primer libro, Patricia Sosa decidió abrir su corazón (herido) y dejar que broten sus emociones a raudales. De hecho, el *género* de su libro es otra fuente de desconciertos: retazos autobiográficos, historias que no se sabe muy bien si son ficciones o anécdotas reales relativamente editadas, reflexiones que no se sabe muy bien si atribuírselas a Patricia Sosa o al supuesto personaje de las historias. Otro misterio, que se suma al de los intrigantes espacios blancos.

SOSA, LA SOLAPA Para quienes la hayan perdido de vista desde los tiempos de La Torre (que alguna vez fue, para el imaginario popular, una banda de rock antes que un jugador de fútbol) habría que refrescar un poco el currículum vitae de Patricia Sosa. Pero ella misma lo hace de modo tan completo (en primera persona y esta vez sin dejar espacios blancos) en las solapas de *Código de barrio*, que lo mejor es transcribirla sin más trámite, pidiendo disculpas anticipadas por el exceso de líneas y aclarando que los *sic* son nuestros: "Nací el 23 de enero de 1956 una hermosa mañana de verano porteño. Soy acuariana (dispersa y obsesiva), y cabra (dispersa y obsesiva). La primera de cuatro hermanos. Estudié la escuela primaria y secundaria en el normal Nº 5 de Barracas y luego hice hasta cuarto año de Arquitectura, no me faltaba tanto pero era tan mala ... Formé mi primera agrupación, *Grupo Vocal Azurduy*, en la escuela cantando folklore. Mi segundo grupo fue *Nomady Soul* y cantaba en inglés. Seis años más tarde formamos La Torre, una banda de rock que alcanzó un lugar destacado: grabé con ellos siete discos. En 1989, en Moscú, decidí dejar la banda e intentar otra cosa. Un año y medio después saqué mi primer disco solista, llamado *Patricia Sosa* con el tema *Era un corazón herido.* Superó las expectativas de todos, las mías también. Y seguí grabando: *Luz de mi vida, Suave y profundo, La historia sigue.* Participé en el himno de los Juegos Olímpicos Panamericanos (*sic*). Grabé con Plácido Domingo y Caetano Veloso. Tengo escritas más de 150 canciones y muchas de ellas han sido hits. Gané tres premios ACE, un Konex, un María Madre de la Música (*sic*), dos en México como mejor cantante, uno en Sadaic y algunos otros que no recuerdo. Soy maestra de inglés. Estudié baile, francés, piano, teatro, guitarra, corte y confección, zapateo americano y español, y canto. Hace veinticuatro años que estudio canto. Todavía sigo estudiando. Recorrí el mundo cantando. Escribo desde antes de cantar. Cada desengaño amoroso me llevaba a escribir algo; el primero fue cuando tenía siete años (*sic*). Acabo de escribir mi primer guión para teatro (*sic*): *Las hijas de Caruso.* Me encuentro en este momento dedicada a ensayar el espectáculo y a estudiar cómo se canta ópera: lo más difícil que me tocó enfrentar. Tengo una hija de once años, Martita. Este es mi primer libro".

Con el último aliento, sólo nos resta preguntar, como los entrevistadores de radio al final del reportaje: ¿quiere agregar algo más?

LA DE ARRIBA Y LA DE ABAJO La mujer que hizo todo eso que dice que hizo se dispone entonces a contar (espaciadamente) los recuerdos de su vida barrial, donde estarían en germen los secretos del posterior desarrollo exitoso que acabamos de leer en las solapas. Hay una Sosa arriba y una abajo (la nomenclatura es de la propia autora, y alude a la persona pública exitosa y a la chica de barrio). La de arriba se desilusiona rápidamente (aunque no se cuenta nada de ese *arriba* en todo el libro: si uno tenía ilusión de chimentos rockero-faranduleros de primera agua, saldrá decepcionado). En una suerte de diálogo imaginario, dice Patricia (para ahorrar espacio, esta vez no se transcriben los espacios blancos): "Entonces, subí. Costó, pero subí. Por eso cuando alguien les diga algo así, díganle: Dice Patricia que te equivocás. Arriba no hay nada. Está vacío. Y abajo hay abrazos, besos, miradas ...". Consecuente con ese apotegma, las historias que cuenta *Código de barrio* son todas fruto de la memoria y la imaginación de "la chica de abajo" y deparan algún que otro buen momento, como un capítulo de "Gasoleros" o "Campeones" vistos distraídamente a la vuelta del trabajo. Hay en el libro algunos simpáticos cuentitos costumbristas, eficaces porque efectivamente tienen código de barrio, y observaciones con sentido del humor: algún amor frustrado por la cobardía de los amantes, la historia de un misterioso graffitti en una pared de Valentín Alsina, el recuerdo de un amor adolescente en el que la chica viajaba dos horas para verse apenas treinta minutos, las vacaciones en Mar del Plata, el recuerdo de la abuela que vio el fantasma del abuelo, el secreto familiar de un vecino ... todos ellos sorprendentemente ajenos a las cosas que pasaban en la Argentina y en el mundo en esos años (los '70, cabe aclarar, pavada de década).

El problema es que a cada paso nos topamos con la omnipresente Patricia, que se materializa de tres formas: 1) los pensamientos vivos infiltrados permanentemente en cada relato, cada fragmento, cada línea, como un collar de aforismos que se prenderá implacable en el cuello de cada lector; 2) las letras de canciones éditas e inéditas firmadas una y otra vez por Patricia Sosa, no sea cosa que Sadaic se confunda; y 3) las fotos que muestran su evolución desde la nena de un año en la playa hasta la exuberante cantante de La Torre, y que en realidad aparecen caprichosamente, sin relación alguna con la cronología narrada en el texto, más bien como actos relámpago entre capítulo y capítulo.

A esta altura, son muchos los misterios acumulados. Desde ya, tenemos más de una hipótesis para explicar más de uno de esos misterios. Pero será mejor que cada lector lo descubra por sí mismo. No es lo mismo que te cuenten un libro ... que leerlo. ■



APOCALÍPTICOS Y DESINTEGRADOS

Cada tanto se anuncia una nueva Gran Novela Americana. La última es el debut de un escritor de menos de treinta años, que fue rechazada por setenta editores norteamericanos antes de convertirse en quizá el último fenómeno literario del siglo. Pero además de novedosa, El amo del corral: La matanza del ternero cebado y la insurrección de los lúcidos en la región del maíz parece anunciar la llegada de un peso pesado a la literatura. A continuación, la historia del autor Tom Egolf y de su personaje John Kaltenbrunner. O viceversa.

Por RODRIGO FRESAN La historia es ésta y la historia es verdad: el joven Tom Egolf (nacido por casualidad en El Escorial, España, 1971) se cansa de todo y de todos y abandona su college norteamericano. Se va por ahí, por todo Estados Unidos, con su banda punk. Vive por un tiempo en un pueblo minero en la frontera de Kentucky. Se le ocurre la idea para un libro. Se va a Europa. La novela se llama en inglés –en el idioma que conviene leerla para no perderse ni un nota de su atronadora prosa– *The Lord of the Barnyard: Killing the Fatted Calf and Arming the Aware in the Cornbelt*. La escribe mientras hace dedo de aquí para allá, y desde ahí la envía a varias editoriales de su país. Ahí vuelve a recibirla a vuelta de correo. Una y otra vez hasta amasar una apreciable colección de setenta cartas de rechazo. A diferencia de John Kennedy Toole –el autor de la célebre *La conjura de los necios*–, Tom Egolf no piensa en suicidarse ni se suicida. ¿Para qué si se está muriendo de hambre? En eso está, tocando legítimos blues en el Pont des Arts con los pies azules de frío, cuando por ahí pasa una de esas chicas francesas que se detiene, lo escucha y le paga un café. La chica francesa de Tom Egolf es, además, la hija del intelectual y escritor francés Patrick Modiano. La escena funde a negro. La escena abre a Tom Egolf firmando contrato con la editorial Gallimard. Y, enseguida, venta inmediata a Holanda, Italia, Alemania, España (salió unos meses atrás en Grijalbo Mondadori, me dicen que la han visto en algunas librerías de Buenos Aires), Inglaterra y, por último, a Estados Unidos. Hoy –verano europeo 1999– es la novela que uno ve asomando con mayor frecuencia de las mochilas de los últimos Vagabundos del Dharma del Milenio. Y está bien que así sea: después de todo, Tom Egolf fue uno de ellos.

EL HEROE El héroe y mártir se llama John Kaltenbrunner y ya es uno de esos grandes personajes e inmensos sufridores de la literatura universal. Paradigma del golpeado, John padece más injusticias y humillaciones que Job, Jean Valjean, David Copperfield y el Conde de Montecristo. Desde el vamos, desde el principio. La primera oración de *El amo del corral* ocupa toda la primera página y concluye con un "... supieron exactamente quién era y cuál era el significado de John Kaltenbrunner". La primera oración de *El amo del corral* es el final de la historia pero, por suerte, quedan cuatrocientas páginas a recorrer junto a este Hamlet montés del bestial medioeste norteamericano, empeñado en una venganza desaforada que desborda fuentes sin por eso empañar la llegada de una voz nueva y originalísima al mundo de las letras de todas partes. De acuerdo, sí, las comparaciones no sólo no son odiosas en este caso sino que, también, justas: ahí está la paranoia corporativa y barroca de Thomas Pynchon; la circularidad temporal y mágica de Gabriel García Márquez; el afán dickensiano de John Irving; la denuncia de la religión de rapiña de Sinclair Lewis; la lucha entre los cuerdos de manicomio y la irracionalidad de los lúcidos de Ken Kesey; la bendita maldición de la Historia de Günter Grass; los aires silvestres y proletarios de John Steinbeck; el "malditismo" hidrofóbico de Louis Ferdinand Céline; la bondad zen de Jack Kerouac; la saga familiar gótica y pantanosa de William Faulkner; la apología del *entrepreneur* autodidacta de Steven Millhauser; la dinamitación del Sueño Americano de Joseph Heller; la refinada escatología de J. P. Donleavy; el orgullo de buen salvaje de Jack London; y el heroico antiheroísmo de John Kennedy Toole. Todo junto y en su justa medida –con afán de enciclopedista anfetamínico y antropólogo en peyote y reprocesador milenarista– acompañado por grandes e inimitables dosis de Tom Egolf, algo así como el Beck de la nueva literatura norteamericana.

EL LIBRO La vida y la obra de John Kaltenbrunner –contada con admiración de épica por uno de sus seguidores– empieza con el hallazgo de un mamut y culmina con un entierro en un cementerio fuera de control. Entre un extremo y otro asistimos a dos desastres de represas hidroeléctricas, catorce peleas de taberna, tiroteos en las colinas, accidentes varios en un matadero de pollos, tres casos de probables incendios premeditados, un tornado, el asedio de una banda de metodistas sedientos de dinero, el acelere a fondo de seis camioneros renegados, un inolvidable partido de básquet y muchas cosas y casos más, hasta alcanzar la conflagración final del apocalipsis y la desintegración definitiva en una huelga de basureros. Todo esto narrado en páginas atiborradas hasta los márgenes, sin una sola línea de diálogo y abundantes en descripciones de lo indescriptible. La obra de uno de esos profetas tan certeros como demenciales. Tom Egolf no figura en el reciente número de *The New Yorker* donde se bendice y se canoniza a los escritores norteamericanos del siglo XXI, quizá porque lo suyo es cierto venerable y primal arcaísmo. Resonancias de Melville, West, Emerson, Thoreau, Twain ... El principal mérito de *El amo del corral* es no apuntarse en ningún ismo posmoderno y, en cambio, inclinarse por la resonancia bíblica de las grandes historias iniciáticas e iniciales. Una de esas novelas cada vez menos frecuentes donde el protagonista es el personaje y no el escritor, por más que –en la plácida foto del retratista oficial de Gallimard Jacques Sassier o en las fotos tipo pasaporte que acompañan la edición de Picador– uno no pueda precisar exactamente dónde termina John Kaltenbrunner y dónde empieza Tom Egolf. Ya hay un culto Internet a John Kaltenbrunner y está bien que así sea. Amén.

LA VENGANZA En la contratapa de la edición norteamericana de *El amo del corral* aparecen resplandecientes resúmenes críticos de *Le Monde, Le Figaro, NRC Handelsblad, Der Morgen, The Times Literary Supplement*. Y tal vez por eso el ningunero de *The New Yorker*. la paradoja de un escritor norteamericano –probablemente el más literal y literariamente norteamericano de todos– nacido y descubierto en Europa; una Gran Novela Americana que apareció primero en francés, holandés y castellano. Lo que no ha impedido que *The New York Times Book Review, Publishers Weekly, Kirkus Reviews* acudan –más vale tar de que nunca– a la fiesta de Tom Egolf. L tapa de la edición norteamericana de *El am del corral* es horriblemente hermosa: la figu ra de John Kaltenbrunner suspendida en e cielo de su locura sosteniendo en sus mano la felicidad de un rifle caliente. Porque la no vela de Tom Egolf es la historia de una ven ganza cocinada a fuego lento y con todos lo condimentos necesarios. Una venganza bie picante y, supongo, alcanza con decir que la idas y las vueltas de John Kaltenbrunner cons tituyen uno de esos libros que uno se descu bre leyendo en el baño, a las cuatro de la ma ñana y con el puño en alto lanzando gritito de alegría porque –a las pocas páginas, er seguida- la sed de venganza de John Kalter brunner se instala en nuestra garganta, lo má ilógico e imposible se nos vuelve inevitable mente verosímil y, bueno, ¿no era eso el A te? En una película de François Truffaut, s alter-ego Antoine Doinel decía que todo he cho artístico es un ajuste de cuentas. Y la re vancha que se toma John Kaltenbrunner co los habitantes de ese pueblo chico e infiern inmenso llamado Baker –y, de paso, con se tenta editoriales norteamericanas– es, enton ces, Arte con mayúsculas. Así, *El amo del co rral* como una novela que –más allá de s trama imposible de abarcar– trata sobre el po der de la novela como género y el triunfo d lenguaje como estandarte.

Ahora sólo queda cruzar los dedos y ro gar por que Tom Egolf tenga más libros co mo éste adentro y que su torrencial Opu 1 no se convierta en una de esas singula res rarezas literarias que aparecen, com los cometas, de vez en cuando, una vez e la vida. Ahora sólo queda rezar todas la noches por que los Hermanos Coen com pren los derechos cinematográficos de *amo del corral*, le encarguen a Randy New man un puñado de canciones *redneckwh te trash-good old boys*, le regalen un justo justiciero protagónico a Steve Buscemi, hagan lo que hay que hacer, lo que har uno, lo que harían John Kaltenbrunner Tom Egolf. Es lo mismo.



Apenas reconocida y envuelta en rumores, Jane Austen murió hace 182 años. Primero fue canonizada como una de las grandes novelistas de la historia. Después fue redescubierta por el cine como uno de los mejores clásicos a la hora de contar historias. Pero incluso hoy nadie sabe demasiado de su vida. La reciente aparición de Jane Austen, la biografía de Claire Tomalin, es un nuevo intento por descubrir quién fue esta mujer que nunca se molestó en firmar sus libros y de la que no se conoce ni su cara.

¿Quién es esta chica?

Por Dolores Graña

La siguiente anécdota es narrada al pasar en *Memoria de Jane Austen* por su sobrino J. E. Austen-Leigh: "Un caballero que recorría la catedral de Winchester deseaba conocer su tumba. El sacristán, mientras señalaba su ubicación, le preguntó: *Discúlpeme, señor, ¿podría decirme si esa señora tenía algo en particular como para que tanta gente quiera saber dónde se encuentra enterrada?*". Si la genialidad de Jane Austen reside precisamente en la cantidad de respuestas posibles para una pregunta tan sencilla, su vida no presenta demasiadas. Jane Austen nació en 1775, séptima hija del párroco de la pequeña localidad de Steventon, y murió en 1817, víctima de una extraña enfermedad. Se sabe que las cuatro novelas publicadas en vida tuvieron que esperar largos años hasta conseguir un editor, quien finalmente no quiso correr con los riesgos económicos, por lo que las publicaciones quedaron a cargo de la autora. *Sensatez y sentimientos* salió en 1811, firmada por "Una Dama" (en la segunda edición, "Lady A."). A ésa le siguió *Orgullo y prejuicio*, en 1813, firmada por "La autora de *S&S*". Al año siguiente, *Mansfield Park* fue publicada sin pena ni gloria por un editor deseoso de sacarse de encima una novela problemática. En 1816 se publicó *Emma*.

No se sabe mucho más que eso: nunca se casó ni tuvo hijos, era relativamente pobre. Luego de su muerte, su hermano se encargó de revelar su identidad en una breve nota biográfica que apareció al año siguiente con las primeras ediciones de *La abadía de Northanger* y *Persuasión*, acallando así los rumores según los cuales Jane Austen era un hombre. Una vez que se supo que la responsable era una señorita, llegó el momento de saber quién había sido Jane Austen. Y hasta el día de hoy, los biógrafos siguen tropezando. El silencio epistolar provocado por la quema de sus cartas "indiscretas" (las que se salvaron están recopiladas en el adorable y fraternal *Mi querida Cassandra*) y la imagen de solterona que entronizó su sobrino en su *Memoria de Jane Austen*, son desautorizadas por una nueva biografía de Claire Tomalin, que revela un proyecto de romance fallido, varias propuestas matrimoniales, un hermano secreto y una prima condesa primero exportada y más tarde importada de Francia. Así como prueba, de nuevo, que sus libros reflejan fehacientemente la inteligencia, el talento y las opiniones de la autora. Lo que, por alguna razón, parecía estar en duda.

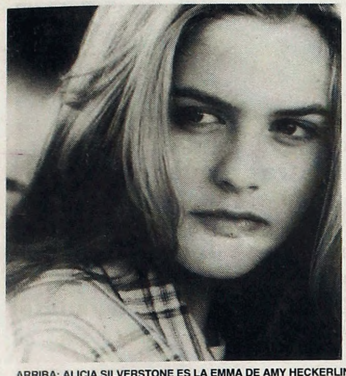
LIBRO DE QUEJAS A DISPOSICIÓN DE LOS LECTORES Otra cosa que sí se sabe gracias a la biografía de Claire Tomalin es que, en el momento de máxima expansión de su minúscula fama, la celebérrima Madame de Staël la invitó a una cena, después de dignarse a manifestar algún interés en conocerla. Pero Jane Austen declinó la invitación. Y lo hizo por la misma discreción que la obligaba a escribir con un papel secante a mano, para ocultar el manuscrito en caso de que entrara algún extraño (por expresa orden de Austen, estaba prohibido aceitar los goznes de la puerta de la sala donde escribía). En lugar de asistir a veladas literarias, Jane Austen optó por llevar un "Cuaderno de opiniones", en el que relataba los comentarios que escuchaba sobre sus obras. Así puede descubrirse que la señora Augusta Bramston, de Oakley Hall, opinaba que "*Sensatez y sentimientos* y *Orgullo y prejuicio* son decididamente dos tonterías; espero que *Mansfield Park* me guste más. Al terminar el primer tomo presumo que ya ha pasado lo peor".

RETRATO (BORROSO) DE UNA DAMA No es raro encontrarse defendiendo las virtudes de Jane Austen. Lo difícil es hacerlo por los motivos correctos. Algunas opiniones sobre ella sirven como repaso de los cambiantes requisitos impuestos sobre la escritora para lograr ser considerada una persona de genio. La primera: "Jane Austen vivió apartada del mundo literario y no conoció a ninguno de sus contemporáneos. Es improbable que haya estado en compañía de alguna persona de talento comparable al suyo. Sus habilidades nunca se beneficiaron de conversaciones con personas de intelecto superior, ni éstas abonaron su imaginación. Puede considerarse todo lo que escribió como un producto casero", dice el sobrino Austen-Leigh, quien dedica largos párrafos a refutar la teoría según la cual su tía alguna vez lavó los platos en la casa de Steventon.

La segunda cita, fechada cincuenta años después, es de Virginia Woolf en *Un cuarto propio*: "Jane Austen consideraba algo impropio escribir *Orgullo y prejuicio*. Pero ¿hubiera sido una mejor novela si su autora no hubiera creído necesario ocultarla de los invitados? Leo y no puedo encontrar señal alguna de que sus circunstancias hayan dañado su obra en lo más mínimo. Ese es, quizás, el verdadero milagro: una mujer del siglo XVIII que escribía sin odio, sin amargura, sin miedo, sin protestas, sin sermones. Así



ARRIBA: UN RETRATO APÓCRIFO DE JANE AUSTEN A LOS CATORCE AÑOS. A LA DERECHA: OTRO RETRATO DE AUSTEN ATRIBUIDO A SU HERMANA CASSANDRA. ABAJO: LA ACUARELA DE 1804 RECONOCIDA COMO LEGÍTIMA.





ARRIBA: ALICIA SILVERSTONE ES LA EMMA DE AMY HECKERLING EN *NI IDEA*, AUDREY (CAROLYN FARINA) Y TOM (EDWARD CLEMENTS) BAILAN EN LA AUSTENIANA *METROPOLITAN* DE WHIT STILLMAN. FRANK (EWAN MCGREGOR) Y EMMA (GWYNETH PALTROW) COQUETEAN EN LA ÚLTIMA VERSIÓN DE *EMMA*, DE DOUGLAS MCGRATH. ABAJO: UNA SILUETA ENCONTRADA EN UNA COPIA DE *MANSFIELD PARK* CON LA INSCRIPCIÓN "LA AMIGABLE JANE". EMMA THOMPSON Y KATE WINSLET COMO LAS HERMANAS ELINOR Y MARIANNE DASHWOOD DE *SENSATEZ Y SENTIMIENTOS*, DIRIGIDA POR ANG LEE. LAURENCE OLIVIER Y GREER GARSON SE SACAN CHISPAS COMO LOS ENAMORADOS ELIZABETH BENNET Y DARCY EN LA ADORABLE *ORGULLO Y PREJUICIO* DE 1940.





escribía Shakespeare. Cuando algunos los comparan, probablemente se estén refiriendo a que ambos habían trascendido todos los impedimentos de su arte. Por esa razón no conocemos a Jane Austen y no conocemos a Shakespeare. Y, por la misma razón, Jane Austen satura cada una de sus palabras, como Shakespeare".

La más reciente es del año pasado: un larguísimo artículo del *Times Literary Suplement* en donde Claudia L. Johnson se pregunta si la joven retratada en un cuadro es la misteriosa Jane Austen: "La apariencia física de una justa razón: las mujeres de cierta clase social no podían trabajar ni heredar, así que desvivirse por las posibilidades económicas de su familia y de sus conquistas amorosas era estar bien al tanto de que era su propia cabeza la que estaba en juego. La abundancia de presentaciones del tipo "El señor Parker, de Bath, con diez mil libras" puede llegar a arquear más de una ceja moderna, pero enseguida encuentran su equilibrio con una advertencia de la mismísima Austen: alcanzada cierta cifra "razonable" (más o menos la misma que postularía Virginia Woolf dos Unidos logró algo bastante extraño: que Austen fuera vendida como la mejor escritora de papeles femeninos de los 90, una guionista excepcional que seguramente hubiera encontrado una alternativa al suicidio de Thelma y Louise. El único problema es la reproducción cinematográfica del inimitable "toque Austen", tan perfecto y autosuficiente como para no reconocer herederos en la literatura. Pero Hollywood (que no se amilana fácilmente) no deja pasar personajes tan logrados que sólo esperan al actor adecuado para hacerles justicia, ni diálogos



"Era una mujer del siglo XVIII que escribía sin odio, sin amargura, sin miedo, sin protestas, sin sermones. Así escribía Shakespeare. Ambos trascendieron los impedimentos de su arte. Por eso no conocemos a Jane Austen ni conocemos a Shakespeare. Y, por la misma razón, Jane Austen satura cada una de sus palabras, como Shakespeare". VIRGINA WOOLF

cualquier escritor –con excepción de Shakespeare– generaría poco interés fuera del pequeño círculo de sus estudiosos. Pero, desde la Primera Guerra Mundial, Jane Austen se ha convertido en mucho más que una escritora: la revista *Entertainment Weekly* la sacó en tapa, tomando sol al costado de una pileta, con sendos guiones de *Sensatez y sentimientos* y *Orgullo y prejuicio* en su regazo y la *Variety* a sus pies. Para muchos británicos, sin embargo, Jane Austen es un tema mucho más serio: en su calidad de tesoro nacional, mucho depende de cómo nos permitimos imaginarla. ¿Y cómo podría cualquier imagen representar lo que sentimos y pensamos de Jane Austen? Parece justo, entonces, que la única imagen auténtica que ha llegado hasta nosotros –esa acuarela que la muestra con un gran sombrero– cumpla el mismo objetivo que la escritora detrás de la ironía de sus obras: darnos la espalda".

LA NOVELA DEL MATRIMONIO Las lecturas del primer feminismo (que rescataron sin esfuerzos a Austen como brillante reflejo de su época) encontraron un serio escollo en sus heroínas: las chicas Austen saben muy bien quiénes son, qué necesitan y hasta dónde están dispuestas a llegar para conseguirlo. El tema del dinero y la familia revolotea por todas partes en Austen, y por como la solución de todos los males), son otros los motivos que deberían definir la elección afectiva. Y, buenas alumnas de su autora, la mayoría de las heroínas de Austen son chicas pobres pero honradas que terminan superando sus magras posibilidades de conseguir lo que merecen. El mundo de Jane Austen no es ni remotamente perfecto, pero sí justo en el sentido más bíblico del término. Por eso, la mayor campaña de difusión de sus obras llegó con el cine: a Hollywood le encantan las buenas historias con final feliz. Quizás por eso mismo –con todos los elementos de un clásico a su disposición– el cine nunca ha tratado de contar la historia de Jane Austen. En caso de urgencia (como cuando Gwyneth Paltrow es Emma Woodhouse), Hollywood se limita a utilizarla como voz en off, condescendiente e impersonal como Dios en esas películas de Charlton Heston.

LOS AMORES DIFÍCILES Una breve enumeración de películas-Austen debería comenzar por la sobria y lograda *Sensatez y sentimientos*, con guión de la también protagonista Emma Thompson, la dirección de Ang Lee, las actuaciones de Kate Winslet, Alan Rickman y el habitual grupo de fenomenales actores ingleses... más Hugh Grant. El merecido éxito de esta película en Estados Unidos logró algo bastante extraño: [...]

tan brillantes que, al llevar la exposición de la conciencia hasta los límites del lenguaje, no pueden ser presentados al público moderno sin alguna simplificación. Y un buen ejemplo de que estos milagros a veces ocurren es *Orgullo y prejuicio*, con guión de Aldous Huxley e interpretada por Greer Garson y Laurence Olivier. Es tan perfecta que nadie se molestó en volver a filmar a Austen durante cuarenta y cinco años. Hasta hace poco. Cuando descubrieron que, además, no había que pagar derechos de autor. El resultado es sencillo: Hollywood ama a Jane Austen. No sería prudente arriesgar que el sentimiento hubiera sido correspondido.

LUCHA DE CLASES EN BEVERLY HILLS (Y NUEVA YORK) Una de las pocas películas modernas que decide ser irreverente con Austen y de paso hacerle justicia a su inteligencia es *Ni idea*, una magnífica demostración de que los conflictos austenianos, despojados de toda interpretación, quedan reducidos a lo que importa: personajes. La película de Amy Heckerling es *Emma* con un par de ajustes: el señor Knightley ahora es el hijo de una de las tantas esposas de su padre, el inconstante Frank Churchill es reemplazado por un adorable adolescente gay, y una porrera *grunge* se hace cargo de Harriet Smith, la hija ilegítima y tonta a quien adoptar. Con el oído de Heckerling para el diálogo (recordar el pegadizo, multifuncional e intraducible *As if!*), la historia cambia para seguir siendo la misma: la dueña absoluta de Beverly Hills (como Emma en el pueblo de Highbury) sigue intentando manejar la vida de todo el mundo. En *Emma*, a través de matrimonios celestiales. En *Ni idea* y estas épocas inciertas, contentándose con renacimientos del tipo *Fashion Emergency*.

Si *Ni idea* es el más perfecto traslado de Austen a la idiosincrasia moderna, entonces *Metropolitan* de Whit Stillman es la vuelta militante a algo que se podría denominar "el estado mental Jane Austen": los ocultos y múltiples placeres que encierra una buena conversación; la sociedad como un teatro en donde los verdaderos beneficiados son los que se saben interpretando un papel; la propia conciencia como única medida de la felicidad. Por eso la austeniana y enamorada Audrey defiende *Mansfield Park* y a sí misma ante Tom –fourierista y enamorado de otra– con el argumento: "Puede ser que todo Jane Austen resulte algo ridículo desde una perspectiva actual. Pero, ¿nunca se te ocurrió pensar que nuestra época vista desde la perspectiva de Jane Austen se vería muchísimo peor?". Dice eso y se sabe que, al final, él terminará dándole la razón. Y enamorándose de ella.



Desde que tocaron por primera vez en el '92, cometieron dos de las peores herejías del rock: tocar sin guitarra y llevar las letras anotadas en una libreta. Siete años después, bajo el amparo de un bajo, una batería y una voz, están grabando su primer disco. Conozca a una de las mejores bandas del under porteño: una banda que se hace llamar Dios, aunque algunas noches de éxtasis toque heavy metal africano y se presente como el Diablo.

Dios es argentina

Por SANTIAGO RIAL UNGARO Al conocerlos, su nombre anuncia un grupo único, atrevido y poderoso, de esos que disfrutan luchando contra la corriente. Ya desde su formación (bajo, batería y voz, sin guitarras, con ocasionales músicos invitados) este grupo se diferencia inmediatamente de sus colegas, al punto de quedar solo, librado a los designios de su misteriosa trinidad musical.

Como tantas veces en lo que va del año, el grupo está tocando gratis en un sótano húmedo y decadente, en el que parecen sentirse a gusto. Mientras suena una monolítica y contagiosa base rítmica (sólo bajo y batería), en el medio del escenario un personaje saca de sus bolsillos pequeñas libretas donde están escritas las letras. Continúan las sorpresas: el "cantante" no canta, si no que más bien rapea. Lejos del estilo de cualquier rapero tradicional (y de nuestros afectados y generalmente ridículos raperos locales) el fraseo de Pedro Amodio tiene más que ver con el estilo de un relator de fútbol, o, a lo sumo, con el quejumbroso tono de los vendedores ambulantes. Amodio, responsable de las palabras de Dios, relata historias crudas y verdaderas. Y, haciéndole honor al nombre de su banda, parece tener el don de ver todo: un ex campeón borracho que trastabilla y le sonríe a la luna; un cabo que le pega a su mujer; una princesa que se "toma un pase" y va al cine... El ritmo es frenético, pero todos están quietos. Hay un fervor particular entre los miembros del grupo, como si no quisieran tomar Su Nombre en vano; como si, entre tanto horror y tanta realidad, quisieran transmitir algo más. Algunos integrantes del público se van; otros, como hipnotizados, se quedan: para ellos salir es, ahora, imposible. Dios es un viaje de ida.

EL GENESIS Como podía suponerse, el sueño periodístico de conseguir una entrevista con Dios es imposible: Pedro Amodio no da entrevistas. Más accesibles e igualmente importantes, Javier Aldana (batería y coros, primo de los Aldana de El Otro Yo) y Tomás Notcheff (bajo y coros), luego de justificar la ausencia de su compañero, empiezan desde el principio.

¿Cómo se les ocurrió el nombre Dios para el grupo?

Notcheff: "Como un chiste. Estábamos sentados en un bar, esperando que terminara de tocar El Otro Yo para pedirles sus instrumentos prestados. Nos pusimos a hacer dibujitos, y ahí apareció uno de Dios, con el signo pesos encima. Creo que para muchos, Dios es el dinero. Al no haber una religión en la que todos creen, el dinero es lo más parecido a Dios. Todos le tienen fe. Todos creemos en algo ciegamente. Nosotros creemos en el grupo".

Aldana: "Buscábamos un nombre que fuera breve y poderoso. Y ése era breve y el más poderoso de todos".

LA SANTISIMA TRINIDAD Si es verdad aquello de que lo que no mata, fortalece, este trío cuenta con la fortaleza que dan años y años de hostilidad por parte del público rockero, en cuyo universo los grandes venerados siempre fueron los guitarristas.

FOTO: NORA LEZANO

"Empezamos a tocar durante el apogeo de la movida sónica. Nos volvían locos por no tener guitarras. Los mismos que, un par de años después, decían que ya no les gustaban las guitarras eléctricas y se iban a las raves." Tomás Notcheff.

Notcheff: "Empezamos a tocar durante el apogeo de la movida sónica y del alternativismo. Nos volvían locos por no tener guitarras. Los mismos que, un par de años después, decían que ya no les gustaban las guitarras eléctricas y se iban a las raves. Por aquella época había mucha gente hipnotizada por el éxito de Nirvana. Pensaban que iban a ganar mucha plata en el rock, y después terminaron poniendo una remisería. Nosotros nunca pensamos en aparecer en MTV, sino en divertirnos tocando".

¿Ni siquiera pensaban en grabar un disco?

Aldana: "No, porque grabar un disco también es un laburo. Tiene que salir bien. Si no, no vale la pena".

A esa despreocupación (o preocupación extrema por divertirse en el momento) se le sumaba un particular método compositivo que, durante años, convirtió a Dios en una especie de grupo fantasma, condenado a imprevisibles y esporádicas apariciones.

Aldana: "Todos los temas los compusimos zapando. Nunca ninguno de los tres llega a un ensayo con un tema compuesto por él solo. Es más, la primera vez que tocamos juntos fue arriba de un escenario".

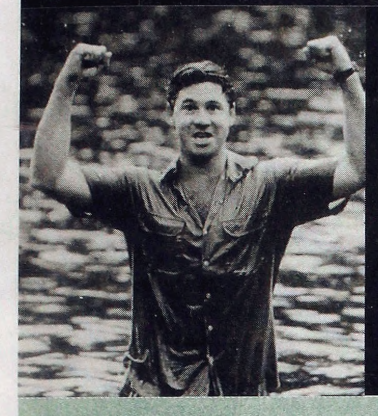
PARTE DE LA RELIGION Tal vez por aquello de que Dios proviene de sí mismo es realmente difícil encontrar un referente musical del grupo: hay algo del dub en sus hipnóticas bases, algo del punk en su actitud furiosa, coincidencias con el hip hop en las letras, y una influencia de toda la contracultura del rock en la propuesta final, pero, en definitiva, el grupo sigue siendo *muy* raro. Y, tal vez, demasiado inquieto para los gustos de las tribus devotas de la vieja fórmula del rock & roll tradicional.

Notcheff: "Escucho a rockeros que dicen *Yo no quiero ponerle sonidos raros a mi música*. Para mí, es al revés: el rock siempre *es* sonidos raros. Chuck Berry en los cincuenta, Can en los setenta, Sonic Youth en los ochenta, o Tricky ahora, siempre se destacaron por sonar distinto al resto de los grupos. Las bandas buenas siempre suenan como si fueran de otro planeta".

A pesar de lo bizarro y de la declaración de principios, esta banda suena de este planeta y de este país. Grupo de industria nacional, el trío más bizarro del under local no sólo confirma aquello de que Dios es argentino, sino que también podría explicar todos nuestros problemas con una posible revelación: el diablo también es argentino.

Aldana: "Con el grupo también tenemos otra faceta, que se llama Diablo. Es un grupo de heavy metal afro que surge en algunos momentos de éxtasis satánico: Pedro canta al revés, Tomás conecta todos los pedales, yo toco ritmos de batucada y apagamos la luz. Es la otra cara de Dios". R

Dios *se presenta gratis el jueves próximo a las 23 en el Podestá (Julián Alvarez y Soler).*



Bestiario

Usted lo ha visto en el Animal Planet: es ese demente que caza con las manos los animales más peligrosos (y asquerosos) que se puedan imaginar. Se llama Steve Irwin es australiano y protagoniza el programa El cazador de cocodrilos En esta página, Irwin ofrece algunos consejos para sobrevivir más o menos ileso en la jungla urbana y suburbana.



Por STEVE IRWIN No es habitual que nos dé por jugar al golf en mi tierra, pero los que viven en climas tropicales deberían conocer los riesgos que puede llegar a implicar ese simpático deporte. Un tiro errático que termina en el borde del agua puede sumirlo en un *gran* problema, hermano. Nunca entre en una laguna a buscar su pelota. A los depredadores acuáticos no les gusta compartir el territorio, y conservar ambas piernas ciertamente vale más que una pelota de golf. Recuerde que los cocodrilos son depredadores de emboscada, lo que significa que prefieren merodear esperando que su fuente de alimento se acerque a la orilla y recién entonces atacar. Y estos bichos atacan con tal decisión, que llegan a sacar del agua hasta las patas traseras, lo que significa la mitad de su cuerpo. En otras palabras, si algo de cuatro metros intenta atacarlo, sería capaz de alcanzarlo aunque usted estuviera a dos metros de la orilla. Para estar tranquilos, no se acerque nunca a menos de siete metros del borde de la laguna. Y, si aun así un animalito de particular mal humor trata de alcanzarlo, corra en línea recta lo más rápido que pueda. ¿Y qué hay de aquella teoría del zigzag? Es una boludez: para el momento en que uno hizo zig, el cocodrilo hizo zag y ahí comienzan los problemas, compañero. Línea recta, recuérdelo. Y en dirección opuesta a la que viene él.

CUIDADO CON EL PERRO Si alguna vez hizo jogging, sabe lo que es ser perseguido por un perro sediento de sangre. Si no encuentra ningún árbol a mano para subirse y no tiene hacia dónde escapar, enfrente al perro. Créame: mírelo a los ojos directamente y grítele. Sea agresivo. Si el animal continúa dispuesto a atacar, recuerde que lo último que usted quiere es que las fauces del animal alcancen la parte superior de su cuerpo, particularmente el cuello o la cabeza. Así que patee y patee. En el peor de los casos, le morderán la zapatilla. Una vez que muerde firmemente, un perro de ésos no va a aflojar, así que es mejor que se prenda a la zapatilla que a su ingle, ¿no? Y si, Dios lo ayude, las fauces apresan cierta parte carnosa de su cuerpo, está en serios problemas. Lo único que puede hacerse en esa situación es tratar de abrirle la mandíbula (con mucha suerte) o tirar de sus patas delanteras. En direcciones opuestas.

¿ES USTED MI MADRE? Un pichón que se ha caído de su nido *no* es un caso perdido. He aquí algo que puede hacer por él: construirle un nido provisorio con un material suave y confortable. Y cúbralo para mantenerlo *caliente*. Ésa es la clave: calor. Imagínese a ese pobre tipo, cayéndose de su nido y perdiendo a su madre: tiene frío, y el frío puede matar rápidamente a una criatura tan vulnerable. Después de eso, llame a la Sociedad Protectora de Animales. Que ellos se encarguen. No trate de darle de comer: hasta que les crece el plumaje, es difícil determinar a qué especie pertenecen, y hay procedimientos específicos para alimentar a cada una de ellas. Si se le da un pedazo de carne a un ave que come semillas, el pichón va estar en grandes problemas y usted no saldrá muy bien parado como madre sustituta, cuando sus hijos le pregunten qué le pasa al pichoncito.

SUEÑO CON SERPIENTES La mayoría de la gente que trata de matar una víbora termina mordida por ellas. Lo que es una muy mala noticia si el animal resulta ser venenoso. Así que, Tarzán, cuando se encuentre frente a frente con un ofidio, déjelo en paz. Si accidentalmente tropieza con una víbora y ésta lo muerde, debe ir *directo* al hospital. Evite entrar en pánico: eso le producirá taquicardia (sí, ya sé que es bastante difícil, la gente tiende a enloquecer luego de ser mordidos por un reptil de cualquier tamaño). Eso sí: nunca, nunca, intente cortar la herida y extraer el veneno con la boca. Primero, nunca podrá sacar todo el veneno del tejido. Segundo, así crearía una herida expuesta que podría infectarse también. Por último, no lave el área afectada, ya que los doctores quizá necesiten tomar una muestra del lugar de la mordida para identificar la especie a la que pertenece la víbora y así encontrar el antídoto.

LA HORA DEL VAMPIRO La única manera de evitar tener murciélagos en el altillo es descubrir cómo hacen para entrar. Los murciélagos aman los lugares oscuros y con temperatura estable, así que seguirán llegando en bandadas hasta que rellene los agujeros del techo y ponga vidrios nuevos en sus ventanas. Si alguno logra entrar igual, debe utilizar una red de pesca para agarrarlo (no diga que no tiene una en su hogar). Una vez atrapado, llévelo afuera y dé vuelta la red. Pero no lo toque, deje que vuele solo. Algunos murciélagos parecen muy simpáticos. Pero déjeme decírselo de esta manera: tienen dientes muy afilados. No van a parecerle tan simpáticos después del tarascón.

LLAMANDO A ROY SCHEIDER Digamos que está buceando en el Caribe. Mientras nada por aguas poco profundas, su brazo se engancha en un coral y, cuando logra sacarlo, nota que está sangrando. Usted no es ningún tirifilo y no se alarma demasiado... hasta que ve a unos cuantos tiburones a la distancia. Lo primero que hay que hacer en ese caso es tratar de que la herida sangre lo menos posible. Lo segundo, es volver a tierra firme (o al bote) lo más rápido posible. Muy rápido. Si los tiburones huelen la sangre y comienzan a desplazarse en círculos a su alrededor en actitud inquisitiva, mantenga la cabeza debajo del agua y observe atentamente cada uno de sus movimientos. Son muy rápidos y pueden convertir su pantorrilla en el primer bocado de la cena en un abrir y cerrar de ojos. Si se ponen agresivos, patalee. Es muy extraño para ellos sentirse atacados (generalmente, la presa está tratando de alejarse de ellos) así que lo más probable es que se alejen a su primer pataleo. Si confía más en sus puños, tíreles un puñetazo. Eso sí: no trate de noquearlos, no se lo recomiendo.

CÓMPRELAS CONGELADAS ¿Recuerda esa escena de *Annie Hall* en donde Woody Allen y Diane Keaton casi mueren de pánico cuando una langosta prófuga los persigue por la cocina? Bueno, digamos que ambos tienen mucha suerte de poder seguir contando hasta diez con las manos. Las langostas son malvadas: si cuando las compra no se las dan con las pinzas atadas, mejor tenga cuidado. He descubierto que la mejor manera de domar una langosta es darle algo para que agarre, como un pedazo de madera. Una vez que se calma, agárrela por detrás de la cabeza, desde el tórax (las pinzas no llegan hasta ahí). Si las agarra por la cola, olvídese de sus dedos.

JUGUEMOS EN EL BOSQUE Ya sé, usted está demasiado cansado luego de un largo día de caminata por el bosque. Acaba de armar la carpa y de devorar la comida que trajo en su mochila. Y quedó tan agotado que olvidó guardar los restos en una bolsa o recipiente hermético. Pero déjeme decirle que el trabajo vale la pena: si no lo hace, puede llegar a encontrarse en serios problemas. Como, por ejemplo, que un oso derribe su carpa en el medio de la noche. Si ése es el caso, mejor meta la cabeza en la bolsa de dormir, quédese quieto. Y rece. Si tiene un ataque de pánico, él se dará cuenta. No corra fuera de la carpa a menos que esté seguro de que el animal se haya ido (y, créame, se dará cuenta cuando se haya ido). Caso contrario, párese lo más erguido que pueda y grite mientras aporrea todas las cacerolas u objetos metálicos que tenga a mano. Suena idiota, pero generalmente eso asustará al oso lo suficiente como para que se vaya a buscar su comida a otra parte. Si todavía quiere atacarlo, no trate de defenderse. ¿Está seguro de no heder? Hágase el muerto con la mayor convicción posible (no el muerto de miedo, esto es decisivo).

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL



DOMINGO 18

Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Un hombre y una mujer *(1966) de Claude Lelouch, protagonizada por Jean-Louis Trintignant y Anouk Aimée.*

LUNES 19

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 13:00, 15:00, 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Un hombre y una mujer *(1966) de Claude Lelouch, protagonizada por Jean-Louis Trintignant y Anouk Aimée.*

MARTES 20

Ciclo "Teatro para Chicos" - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

MIÉRCOLES 21

Teatro de Títeres - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo Arte Fusión Títeres presenta la obra Despertando sueños.

JUEVES 22

Ciclo "Teatro para Chicos" - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

VIERNES 23

Teatro de Títeres - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo Arte Fusión Títeres presenta su espectáculo Cuentos sonantes y títeres.

Música de todos los tiempos
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, los maestros Carlos Giovanola y Ricardo Cirigliano nos brindan un concierto de música renacentista e iberoamericana.

SÁBADO 24

Taller Dantesco
A las 14:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, continúa el curso para fotógrafos -basado en La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Ciclo de "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Osvaldo Gómez y su grupo presentan el recital Ecos. *Luego Gabriela Guimaraz Gospel Trio presenta su espectáculo de jazz.*

DOMINGO 25

Ciclo "Teatro para Chicos" - "Vacaciones de invierno"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Un hombre y una mujer veinte años después *(1986) de Claude Lelouch, protagonizada por Jean-Louis Trintignant y Anouk Aimée.*

Un pequeño-gran paso

"Fue un pequeño paso para un hombre y un gran paso para la Humanidad". Con estas palabras, transmitidas a la base de Houston a las 22.56 (hora local) del 20 de julio de 1969, equivalentes a las 3:56 del día siguiente en Europa Occidental, Neil Armstrong -tripulante de la misión Apolo XI, junto a Edwin Aldrin y Michael Collins- notificaba al mundo que se había transpuesto otra frontera: la del abismo infinito. Es el límite que aísla a los habitantes de esa esfera azul que vaga por el espacio como tercer planeta de una modesta estrella (el Sol) perdida entre los cientos de miles de millones que pueblan la Vía Láctea, una minúscula galaxia que no podría distinguirse entre las innumerables que deambulan en el universo visible. Paradojalmente -o, quizás, no tanto- el tiempo hermana lo que el calendario se empeña en separar (¿por qué esa humana obsesión de medir a Cronos?), y así, en América y Europa, por ejemplo, el aniversario de la jornada épica es distinto. Que la absurda carrera espacial -privilegiando la competencia en lugar de aunar esfuerzos- era un despilfarro, casi no puede discutirse, si bien cabe el atenuante de una dilapidación ajena a la tragedia de la guerra. Las alternativas mejores -asistencia a los pobres, educación, salud, en fin, bienestar humano- existían, aunque parecería tan utópica su opción como la de haber encontrado un mejor destino (sin duda, posible) a las joyas de Isabel la Católica. En aquel caso, y en éste, se apostó a la trascendencia en lugar de abocarse a la coyuntura, decisión también apoyada en mezquinas ambiciones circunstanciales. Los réditos se reflejarían en el porvenir. ¿Fue ello así hace treinta años? No lo sabemos aún. Pero sí estamos seguros de que el provecho dependerá de nosotros mismos. Somos los habitantes de esta casa común que es nuestro planeta, quienes decidiremos entre el egoísmo y la solidaridad, el ansia ilimitada de poder o la idea de un mundo para todos. De esa opción -y sólo de ella- dependerá que el pequeño paso permanezca como tal o adquiera dimensión de eternidad.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional



Borges en la Biblioteca Nacional • 1899-1999

Hasta el 26 de agosto, homenajeando a nuestro querido ex director a cien años de su nacimiento, presentamos en la Sala Leopoldo Marechal la muestra biblio-hemerográfica Borges en la Biblioteca Nacional, *que reúne más de cuatrocientas piezas, desde sus primeras traducciones publicadas a los once años de edad en el diario* El país *hasta sus últimos poemas.*

Salón de Otoño • SAAP 1999

Hasta el 30 de julio en la Sala Federal la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos presenta la muestra Disciplina y escultura.

Alexander von Humboldt

Hasta el 30 de julio en la Sala Benito Quinquela Martín el Instituto Goethe y la Biblioteca Nacional presentan la muestra Alexander von Humboldt, *que exhibe documentos y dibujos de plantas confeccionados por el propio Humboldt durante sus viajes por Sudamérica.*

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a todas aquellas escuelas dependientes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires que han visitado durante 1998 y 1999 nuestra Biblioteca y ofrecido así a miles de niños y adolescentes un vínculo directo con la memoria de la Patria.



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Truant 7/99